

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: El cólera en puerta. = Sección de Madrid: La bacterioterapia. = Las incompatibilidades medicamentosas. = Programa al cual han de ajustarse los ejercicios de oposición pública para ingreso en el Cuerpo de Sanidad militar en plazas de médicos segundos = Bibliografía médica. = Sección profesional: El Montepío profesional español y el de la región vasco-navarra. = Prensa médica: *Extranjera*: I. La apolisina, nuevo antipirético y antineurálgico. = II. Tratamiento de la blenorragia. = Sociedades científicas: Real Academia de Medicina. = Sección oficial: Montepío Facultativo. = Consultorio. = Gaceta de la salud pública: Estado sanitario de Madrid. = Crónica. = Estafeta de partidos. = Vacantes. = Anuncios.

BOLETIN DE LA SEMANA

El cólera en puerta.

El acontecimiento médico de la semana es desagradable: la declaración de la epidemia colérica en Tánger, contra el cual, aunque con el retraso y la sorpresa en nuestras prácticas sanitarias habituales, se han dispuesto ya aquellas precauciones de inspecciones y cuarentenas marítimas hoy en uso.

No ha producido esta noticia la profunda y general alarma que otras veces ha causado la proximidad de la enfermedad asiática; y débese esto á varias y notorias causas, entre las cuales figuran como las más notables las siguientes: primero, á que desde el año 1885 el cólera morbo asiático es huésped nuestro, más ó menos perjudicial y escandaloso, pero casi todos los años nos ha saludado con sus amenazas y castigos en algún pueblo de España, y esto hace que no le miremos con el terror otras veces inevitable; segundo, á que su presencia en Tánger es tan poco mortífera y difusiva, que tan pronto nos telegrafían diciendo que es él, como que es otra enfermedad; que ha causado algunas muertes en veinticuatro horas, como que en ese tiempo no ha causado invasión alguna; y tercero, á que las calamidades y desgracias públicas que nos acosan son tantas, que ya nos sucede lo que á los desesperados: lo mismo nos da por lo que va como por lo que viene.

Sin embargo de esta filosófica resignación, hemos de confiar en que, tanto por lo avanzado de la estación, como por el carácter que hasta hoy muestra la enfermedad tangerina, como por lo inmune que á España deben haber hecho las últimas invasiones del mal, como por las más precisas y eficaces nociones preventivas y terapéuticas que hoy tiene la Ciencia para atenuar sus daños, no nos cobrará esta vez la crecida contribución que otros años, y aun así, en el supuesto extremo de que lograra invadir algún punto de España.

Por lo demás, justo es decir que si llegara á Madrid y castigara algo, habría de hallarnos en el

mismo virginal estado hospitalario en que estábamos hace diez años; porque, eso sí, nosotros reconocemos nuestras deficiencias; pero procuramos, con una consecuencia digna de mejor causa, no ponerles remedio alguno, siquiera no sea más que para tener el gusto de poder repetir periódicamente y con igual motivo las mismas quejas y censuras que en ocasiones anteriores. Seguimos sin hospitales, seguimos sin institutos de Higiene, seguimos sin centros formales de desinfección, seguimos sin organización sanitaria á la moderna, es decir, carecemos de todo lo que demandan los progresos de la Ciencia, hoy pródigamente realizados en otros pueblos.

Veremos de aquí al número próximo qué sesgo toma este asunto, y pidamos á Dios entretanto aparte de nuestros labios este nuevo cáliz de amargura, pues ya tenemos bastante para acibarar nuestra vida con esa criminal guerra separatista, donde la ferocidad comienza á hacer de sus terribles atentados.

DECIO CARLÁN.

MADRID 15 DE SEPTIEMBRE DE 1895

LA BACTERIOTERAPIA

(DISCURSO DE M. BOUCHARD EN EL CONGRESO DE BURDEOS)

Me apresuro, señores, á tratar el asunto que me propongo desarrollar. Si le he elegido fuera de nuestros programas, no es por romper con la tradición ni para crear un precedente. He pensado que no podía marcar mejor mi deferencia y mi gratitud que sometiendo al Congreso el resultado de mis investigaciones, ó de mis meditaciones, en una cuestión que tiene al menos la ventaja de ser de un interés considerable y de un interés actual. Tiene, en mi opinión, otra ventaja, y es que la actualidad cede el paso, según me parece, á las adquisiciones fisiológicas ya establecidas y á las verdades médicas anteriormente adquiridas. Nadie está más convencido que yo de la influencia que han ejercido los descubrimientos de Pasteur en el progreso de la Medicina, y nadie ha proclamado esta influencia con más ardiente convicción. Pero por importante que sea un descubrimiento médico no rebasa de la Medicina, y en ella puede hallar su sitio.

La preocupación de la hora presente es combatir las enfermedades por los microbios, ó por los productos de los microbios, ó por los humores de los animales que son refractarios á los microbios. Mi pensamiento es que, en las tentativas felices que se inspiran de estos datos, la parte de la bacteriología está singularmente reducida, y que lo que domina es la reacción pasajera ó perseverante de la economía, y que, por esta razón, entramos en la verdadera doctrina médica, de la que muchos creían que nos desviábamos.

I

Cuando, volviendo á emprender los ensayos de bacterioterapia, inoculaba yo el bacilo piociánico al conejo, infectado ya por la bacteridia carbuncosa, y cuando yo curaba así cerca de la mitad de los animales, ponía en las tomas un microbio con otro microbio. La economía animal era el teatro de esta lucha; yo no sé si ella intervenía. Era seguramente la misma terapéutica que hoy se acomete para la fiebre tifoidea: era pura terapéutica bacteriológica; el organismo no tomaba en ello ninguna parte.

Cuando, sin éxito por otra parte, acometía yo tratar el carbunco por los productos del bacilo piociánico, hacía aún un ensayo de terapéutica bacteriológica.

Era lo mismo cuando, á partir de Noviembre de 1887, ensayé, con el mismo éxito, tratar la enfermedad que provoca el bacilo piociánico por la inyección de los productos de este microbio; bajo pretexto de que estos productos eran vacunos, yo debía detener más velozmente la enfermedad, poniéndoles *in vitro* é inyectándoles desde el principio del mal más bien que esperando su lenta elaboración en el seno de la economía.

El resultado de estas tentativas fué que, en lugar de obtener una curación más rápida, yo comprobaba en el animal una muerte más precipitada. Era la primera demostración del papel favorecedor que los productos bacterídeos ejercen en la infección. La explicación me fué dada por otro ensayo terapéutico, feliz éste, y que entre mis manos ha fracasado una sola vez; quiero hablar de la curación de la forunculosis por la antisepsia del tubo digestivo en los casos en que esta forunculosis está ligada á una intoxicación crónica por las putrideces intestinales. Yo impedía la infección por el estafilococo, suprimiendo los venenos pútridos que le habían favorecido. Era esto aún simple terapéutica bacteriológica. No lo creo, porque de los experimentos de que hablo ha salido esta demostración: que los venenos bacterianos impiden la diapedesis de los leucocitos, y suprimen así una de las defensas contra la infección. En mi terapéutica de la forunculosis, yo restituía al organismo una de sus reacciones útiles, suspendida por el veneno bacteridiano. Volvía á la economía uno de sus medios de defensa natural. Hacía — que Hipócrates me lo perdone — terapéutica naturalista.

Cuando, inyectando en el curso de una hemoptisis grave 1 centímetro cúbico de cultivo piociánico esterilizado, filtrado y desembarazado de sus alcaloides, detengo casi instantáneamente la hemorragia, utilizo esta propiedad, por la cual el veneno en cuestión impide á los vasos ponerse en la situación favorable á la diapedesis en dilatación; yo paraliza el centro vaso-dilatador, como lo han establecido Charrin y Gley, completando así mi demostración. Yo hago terapéutica fisiológica con el mismo título que empleo el cornezuelo de centeno; porque importa poco, si la acción fisiológica es la misma, que tome el agente terapéutico de las bacterias, ó de los hongos, ó hasta de los grandes vegetales. Aquí no sería cuestión de terapéutica bacteriológica.

II

Cuando, sorprendido por los resultados obtenidos por Richet y Héricourt, quienes, desde el 29 de Octubre de 1888, habían señalado y demostrado la posibilidad de curar un perro infectado por un cierto estafilococo, inyectándole la sangre de un perro curado de la misma enfermedad y vuelto refractario, ensayé, á partir de Abril

de 1890, la comprobación de estos hechos y su interpretación por el análisis experimental, yo reconocí que el hecho era verdadero, y verdadero también para otra enfermedad, para la enfermedad piociánica, que se curó esta enfermedad por la inyección de sangre de un animal vuelto refractario por vacunación; pero no por la sangre de un animal naturalmente refractario, lo que indicaba ya que la curación se hacía, no por los procedimientos de la inmunidad natural, sino por los de la inmunidad debida á la vacunación.

En esta época, la doctrina del fagocitismo, hoy muy abandonada, sin duda porque ha querido ser muy exclusiva, estaba aún en boga entre nosotros; y los que, inspirándose en los trabajos de Richet y Héricourt, hacían sus ensayos en otras direcciones, invocaban, para legitimar sus tentativas, la acción fagocitaria de los glóbulos de sangre de un animal persiguiéndose en el cuerpo del animal ó del individuo transfundido. Yo he anulado esta hipótesis, probando que, si la sangre de un animal vacunado ayuda á curar al animal infectado al cual se le transfunde, el suero del vacunado, aun privado de todo elemento figurado por filtración á la bujía, es igualmente curador, y lo es en un grado más alto que la sangre en totalidad. De donde se deduce esta conclusión, que la virtud curatriz de la sangre de los vacunados reside en el suero y no pertenece á los leucocitos. Este experimento es del 30 de Mayo de 1890: es, creo yo, el primer documento relativo á la terapéutica por el suero, si exceptúo los ensayos de vacunación contra la rabia hechos en 1859 por Babés con ayuda del suero sanguíneo de los animales vacunados. El 12 de Julio de 1890, Haukin señalaba en la sangre lo que llama los *proteidos defensivos*, que compara á esta globulina bactericida que había pensado existía en el bazo y en los leucocitos normales; *método de tratamiento de las enfermedades infecciosas* por estos proteidos que toma en la sangre de los vacunados. Para explicar estos efectos terapéuticos, adopta mi concepción de la vacunación tal como la había yo formulado un mes antes en el Congreso de Berlín, é interpretado la seroterapia como yo mismo la he interpretado por la propiedad bactericida del suero de los vacunados.

Todo suero es bactericida: el suero de los vacunados, á consecuencia de ciertas enfermedades, es más bactericida que el suero normal. Para estas enfermedades, el estado bactericida del suero es una de las condiciones que aseguran la inmunidad. Transportado en un animal infectado este suero bactericida, tomado en el vacunado, comunica, en una cierta proporción, su cualidad bactericida á la sangre del enfermo, y la pone en mejor disposición para curar.

No se vacuna inyectando la sangre de los vacunados, pero se cura, y se cura por el procedimiento que en el vacunado impide á la enfermedad desarrollarse, oponiendo al agente patógeno una substancia que molesta, si no su desarrollo, su función al menos. Se hace terapéutica antiséptica. No se obra sobre el organismo del enfermo; se obra sobre el microbio. Pero no se obra por el microbio, luego no se hace bacterioterapia. Efectivamente, lo que da al suero su cualidad bactericida en los vacunados, al menos en aquellos cuya sangre se ha vuelto más bactericida — y este no es el caso para todas las enfermedades —, no es una materia bacteridiana. Yo he demostrado, con efecto, que las materias bacteridianas vacinantes se eliminan por las orinas. Si dejan después de sí el estado vacinal, no es por un residuo que se hubie-

se fijado en la materia animal, y escaparía á la eliminación. Con efecto, yo inyecto á diversos animales suero de vacunado, é inculo sucesivamente á los animales con intervalos regulares; veo que los primeros resisten; pero mueren los que inculo veinte días después de la inyección. Luego la materia que da al suero de los inoculados su cualidad protectriz, se destruye en el cuerpo vivo. No queda más de veinte días, según mis experimentos; más de cincuenta en otra enfermedad, según los experimentos de Behring. Si esta materia se destruye en el organismo, precisa admitir, puesto que existe indefinidamente en el cuerpo de los vacunados, que allí se forma indefinidamente, que es, por consiguiente, el producto de las células animales, modificadas definitivamente en su nutrición por el paso momentáneo de las materias bacterianas vacunas; pero esta materia protectriz no es un residuo de la materia vacunígena. Por consiguiente, cuando se hace el tratamiento de una enfermedad infecciosa por inyección del suero bactericida de un vacunado, no se hace bacterioterapia, se hace terapéutica antiséptica; con esta particularidad, que la substancia antiséptica ha sido fabricada, no por el químico, sino por el animal.

III

La materia que, á consecuencia de otras enfermedades infecciosas, da al suero de los vacunados propiedades no bactericidas, sino antitóxicas, es igualmente elaborada por las células animales, cuya nutrición ha sido modificada de una manera durable por el paso momentáneo de las materias bacterianas vacunígenas. Abordo el segundo lado de la seroterapia, el que hasta el presente, en sus aplicaciones al hombre, ha dado los resultados más brillantes.

Behring y Kitasato han hecho conocer, el 4 de Diciembre de 1890, ensayos de seroterapia que, á pesar de su grande analogía con los nuestros, difieren, sin embargo, por el procedimiento íntimo de su acción. El suero de sus vacunados obra á dosis tan débiles, que no puede producir acción bactericida. Estos sueros no matan los microbios, no impiden su repululación, no dificultan sus secreciones venenosas, no destruyen éstas, aunque se les llame *antitoxinas*; pero ayudan á nuestras células nerviosas, y quizás á otras células, á resistir la acción de estos venenos, ó á las de los que tienen por efecto paralizar nuestras defensas contra la invasión microbiana.

La acción antitóxica no pertenece á una substancia que está en la sangre, ni á un estado químico particular del plasma sanguíneo. Pero la sangre, ó su plasma, ó tal substancia de las constitutivas de este plasma, puede adquirir la propiedad de poner en juego las acciones orgánicas que protegen naturalmente la economía contra los venenos ó contra ciertos venenos. Y estas acciones orgánicas son normales; pero que los venenos pueden dificultar y que ciertas substancias de la sangre pueden exaltar estas acciones orgánicas protectoras en caso de inminencia de envenenamiento, son de dos órdenes. Digamos más modestamente que conocemos ya dos órdenes de estas acciones. Una consiste en la destrucción, la transformación química de las materias tóxicas. La otra acción es un estímulo á distancia de las porciones del sistema nervioso que los venenos tienden á paralizar.

Muchos tejidos detienen los venenos: el hígado, las cápsulas suprarrenales hacen más que detenerlos, los destruyen. El hígado es destructor de los venenos, como

el músculo es destructor de la glucógena, como todas las células son destructoras de albúmina. Parece que el mecanismo de estas destrucciones de materia que verifican las células vivientes se encuentra en la acción química que las substancias segregadas por las células ejercen en las materias que se destruyen ó se transforman en el interior ó al contacto de estas células, sufriendo así una especie de digestión intra ó extracelular.

P.

(Se concluirá.)

LAS INCOMPATIBILIDADES MEDICAMENTOSAS

Nunca se propagará lo suficiente el estudio de las incompatibilidades medicamentosas en que á diario incurren los prácticos. El siguiente artículo del Dr. Ch. Lantissier merece ser por ello reproducido. Nosotros le tomamos de *Los Nuevos Remedios*, quien á su vez le tradujo de *La France Médicale*:

«ASOCIACIONES MEDICAMENTOSAS EXPLOSIVAS. — El clorato de potasa, el permanganato de potasa, el ácido crómico, el bromo, el iodo y el ácido nítrico pueden, por su mezcla con ciertas substancias, dar nacimiento á verdaderas explosiones. Es, pues, útil llamar la atención del médico sobre estas asociaciones, que, desgraciadamente, se repiten muy á menudo.

Hablaremos sobre cada uno de estos cuerpos en particular, comenzando por el clorato de potasa, que es el más empleado.

Clorato de potasa. — En general, el clorato de potasa no debe ser asociado á ninguna materia orgánica. En efecto, este cuerpo se descompone fácilmente por una débil elevación de temperatura; cede su oxígeno á la materia orgánica, formada de carbono, oxígeno, hidrógeno y á veces de nitrógeno, y da productos de oxidación con desprendimiento de calor tal, que la mezcla puede ser proyectada, junto con el vaso que la contiene, á la cara del operador.

Entre estas materias orgánicas que se puede agregarle, citaremos el azufre, el carbón, el almidón, el azúcar, la sacarina, el ácido salicílico, el timol, el benzoato de soda y el salol. Cuanto á las mezclas peligrosas que pueden ser formuladas, recordaremos las principales:

- | | | | |
|-----|---|-----------------|-----------|
| 1.º | Clorato de potasa.. . . . | } aã 10 gramos. | |
| | Carbón.. . . . | | |
| | Quina.. . . . | | |
| | Esencia de menta.. . . . | | 4 gotas. |
| | Polvo que ha sido prescripto como dentífrico. | | |
| 2.º | Clorato de potasa.. . . . | 10 gramos. | |
| | Azufre.. . . . | } aã 25 — | |
| | Carbón.. . . . | | |
| 3.º | Clorato de potasa.. . . . | 8,00 gramos. | |
| | Crémor de tártaro.. . . . | } aã 10,00 — | |
| | Magnesia.. . . . | | |
| | Sacarina.. . . . | 0,50 — | |
| 4.º | Clorato de potasa.. . . . | } aã 10 gramos. | |
| | Salicilato de sosa.. . . . | | |
| | Polvos de quina.. . . . | | } aã 30 — |
| | Carbón de madera.. . . . | | |
| 5.º | Ácido salicílico.. . . . | 1 — | |
| | Clorato de potasa.. . . . | 4 — | |
| | Glicerina.. . . . | 30 — | |
| 6.º | Salol.. . . . | 2 — | |
| | Clorato de potasa.. . . . | 4 — | |
| | Glicerina.. . . . | 30 — | |
| 7.º | Timol.. . . . | 1 — | |
| | Clorato de potasa.. . . . | 4 — | |
| | Glicerina.. . . . | 30 — | |

El clorato de potasa da mezclas explosivas, no sólo

con las materias orgánicas, sino también con los agentes reductores, como los hipofosfitos de cal, los nitratos y las sales ferrosas.

Así, la mezcla siguiente (Jorissen):

Hipofosfito de cal	2,50 gramos
Clorato de potasa	4,00 —
Lactato de hierro	0,30 —

hirió al práctico que la ejecutaba, de tal modo que le obligó á guardar cama durante dos semanas.

La mezcla siguiente:

Clorato de potasa	1,00 gramos.
Oxalato de hierro	2,00 —
Bicloruro de mercurio	0,05 —

para 10 píldoras, que puede ser prescripta contra la sífilis, produce verdadera explosión si se la tritura en un mortero

Lo que acabamos de decir para el clorato de potasa se refiere igualmente al clorato de soda, que día á día adquiere mayor extensión en Terapéutica.

Permanganato de potasa. — Este cuerpo es, como el clorato de potasa, fácilmente descompuesto, y además se conduce como una sustancia muy inestable en presencia de las materias orgánicas. Todas las recomendaciones hechas para el clorato se refieren, pues, al permanganato de potasa. Aniquila completamente la acción de los alcaloides, porque los descompone con mucha rapidez. Citaremos tan sólo las mezclas explosivas que pueden resultar de su asociación con los cuerpos empleados en Terapéutica:

- 1.º Permanganato de potasa.. 2 gramos.
Glicerina 100 —
Agua destilada 900 —
- 2.º Permanganato de potasa.. 2 —
Alcohol 150 —
Agua destilada 800 —
- 3.º Permanganato de potasa . 1 —
Aceite 100 —

Estas tres fórmulas pueden dar lugar á proyecciones, que serán muy peligrosas si se comete la imprudencia de triturar juntos el permanganato de potasa con la glicerina ó el alcohol antes de la adición de agua.

Citaremos aún la solución siguiente, que se puede estar tentado de prescribir como antiséptico:

Permanganato de potasa..	2 gramos.
Acido fénico	20 —
Alcohol	50 —
Agua	1.000 —

Iodo. — La asociación del iodo con los líquidos que contienen grandes cantidades de amoniaco da lugar á la formación de ioduro de ázoe, compuesto eminentemente explosivo. El linimento siguiente, abandonado á sí mismo, puede originar este cuerpo:

Tintura de iodo.. . . .	} añ 10 gramos.
Amoniaco	

Recordemos también la mezcla que Burgræve ha recomendado contra el lumbago, y cuyo empleo no está exento de peligro:

Tintura de iodo.. . . .	} añ 5 gramos.
Amoniaco	
Colodión	30 —

Muchos medicamentos empleados en Terapéutica actúan por el iodo que contienen; tales son el iodoformo, el iodol y el aristol.

Si se pretende mezclar el iodoformo con la glicerina y el nitrato de plata en las proporciones siguientes, de manera á obtener un lápiz antiséptico:

Iodoformo	5,00 gramos.
Nitrato de plata	0,20 —
Glicerina	c. s.

se produce una reacción de las más vivas con formación de ioduro de plata y desprendimiento de ácido nítrico.

A este respecto, citaremos la historia de aquel práctico que, después de haber cauterizado una herida con una solución de nitrato de plata, tuvo la idea de espolvorearlo en seguida con iodoformo. La reacción señalada más arriba se produjo, y el enfermo sintió una quemadura de las más dolorosas, debida al ácido nítrico.

Debe evitarse, pues, el mezclar el nitrato de plata al iodoformo, iodol y aristol.

Recordemos también que el polvo siguiente:

Iodo	0,50 gramos.
Oxido amarillo de mercurio	0,20 —

puede dar lugar á una verdadera explosión.

Por lo que concierne al iodo, tenemos todavía que hablar de su acción sobre las esencias. Si se mezcla el iodo con esencias ricas en terpenos, como la esencia de tomillo ó de trementina, se produce el cimeno con un desprendimiento de calor tal, que la mezcla es proyectada con energía.

Las dos asociaciones siguientes:

- 1.º Iodo 1 gramo.
Esencia de trementina . . . 30 —
mezcla que puede ser prescripta como rubefaciente,
- 2.º Iodo 0,10 gramos.
Esencia de tomillo 1,00 —
Glicerina 30,00 —
deben ser desechadas.

Acido crómico y bicromato de potasa. — El ácido crómico, que es igualmente un oxidante enérgico, es empleado como cáustico. Para cauterizar las úlceras de mal carácter, se puede emplear las soluciones siguientes:

- 1.º Ácido crómico 4 gramos.
Glicerina 30 —
- 2.º Ácido crómico 2 —
Alcohol 15 —

Estas dos soluciones dan productos de oxidación con proyección enérgica.

El ácido crómico deberá, pues, ser empleado, sea bajo forma de cristales, sea en solución en el agua.

Bromo y ácido nítrico. — Para terminar, agregaremos que importa no asociar jamás el bromo al alcohol ó al aceite, como se ha pretendido hacerlo en estos últimos años, ni mezclar el ácido nítrico con compuestos orgánicos; estas últimas asociaciones siempre dan origen á derivados nitrados, cuerpos eminentemente explosivos.

CUADRO DE LAS PRINCIPALES INCOMPATIBILIDADES MEDICAMENTOSAS

Alumbre. — Sales de plomo, sales de cal, bórax.

Amoniaco. — Ácidos, sales metálicas.

Acetato de amoniaco. — Alcalis y ácidos.

Clorhidrato de amoniaco. — Acetato de plomo, nitrato de plata.

Protocloruro de antimonio. — Agua.

Antipirina. — Su solución acuosa al 15 por 100 da precipitado con soluciones acuosas de ácido fénico, de tanino, de hidrato de cloral, de bicloruro de mercurio, de salicilato de soda, de resorcina. Da coloración: amarilla con agua de laurel cerezo, amarilla con limonada nítrica, amarillo-obscura con solución de percloruro de hierro, rojo-obscura con jarabe de ioduro de hierro.

Nitrato de plata. — Cloruros, bromuros, ioduros, alcalinos, sulfatos, fosfatos, ácido clorhídrico, materias orgánicas, luz.

Acido arsenioso. — Agua de cal.

Arseniato de soda. — Aguas calcáreas, magnesia y sus sales, óxidos de hierro y sus sales.

Nitrato de bismuto. — Kermes.

Borato de soda. — Sales de magnesia, alumbre.

Carbonato de cal. — Ácidos.

Clorhidro, lacto y bifosfato de cal. — Sales alcalinas, bicarbonato de soda, sulfatos solubles.

Calomel. — Ácidos, álcalis y carbonatos alcalinos, bromuros, ioduros solubles, kermes, ácido cianhídrico, alcaloides, iodoformo en la luz.

Alcanfor. — Cloral hidratado, naftol (bajo forma de paquetes)

Hidrato de cloral. — Antipirina (bajo la forma de paquetes), álcalis y carbonatos, hipnóna.

Clorato de potasa. — Azufre, carbón, tanino, ácido salicílico, salol, timol, benzoato de soda, sacarina.

Creosota. — Agua albuminosa.

Sulfato de cobre. — Sales de plomo.

Cianuro de potasio. — Sales de hierro, de zinc, de cobre y de mercurio.

Emético. — Ácidos y álcalis, carbonatos, sulfatos alcalinos, infusiones astringentes (quina, ruibarbo), tanino.

Hierro. — Tanino, corteza de roble, canela, quina, ratania.

Cloruro ferroso. — Álcalis y carbonatos alcalinos.

Cloruro férrico. — Infusiones astringentes, tanino, goma, mucílagos, sales de mercurio y de plata, kermes, emético.

Citratos, lactato, sulfato, tartrato de hierro. — Álcalis, astringentes vegetales.

Glicerina. — Permanganato de potasa, ácido crómico.

Goma arábiga. — Percloruro de hierro, alcohol.

Alquitrán. — Agua común.

Iodo. — Goma, almidón.

Alcohol. — Goma, sales oxigenadas, permanganato de potasa, ácido crómico.

Ioduro y bromuro de potasio. — Bicloruro de mercurio, ácidos, sales, grasa rancia, clorato de potasa.

Kermes. — Ácidos, sulfatos y cloruros solubles, bismuto.

Permanganato de potasa. — Alcohol, glicerina, azúcar.

Nitrato de mercurio. — Agua, álcalis y carbonatos, cloruros y ioduros solubles.

Cloruro mercúrico. — Álcalis y carbonatos alcalinos, ioduros y bromuros alcalinos, emético, agua de cal, sustancias orgánicas.

Mostaza. — Calor superior á 40°, álcalis, ácidos, alcohol.

Nuez de agalla. — Sales de hierro, albúmina.

Opio. — Álcalis y sus carbonatos, tanino, solución iodo-iodurada.

Tanino. — Alcaloides, sales metálicas, emético.

DE LAS INCOMPATIBILIDADES FÍSICAS Y MEDICAMENTOSAS. — Las incompatibilidades físicas, infinitamente menos numerosas que las químicas, dependen de tres fenómenos: la miscibilidad, higroscopicidad y la precipitación por un vehículo.

Miscibilidad. — Un cierto número de líquidos usados en Terapéutica no son miscibles. Su asociación debe ser evitada, porque una agitación, aun prolongada, no permite obtener una mezcla homogénea.

Nos contentaremos con señalar solamente las mixturas incompatibles, que son muy á menudo prescriptas:

Éter y agua (nueve partes de agua no disuelven más que una de éter); éter y glicerina, cloroformo y láuda-

no, cloroformo y extracto de belladona en solución, esencias para aromatizar y soluciones acuosas, bálsamo tranquilo y láudano, esencia de trementina y amoniaco.

Higroscopicidad. — La mayor parte de las sales anhidras son higrométricas, es decir, absorben el vapor de agua contenido en la atmósfera. Algunas, hasta caen en delicuescencia si se las abandona al aire libre. Estas sales deben conservarse en frascos herméticamente cerrados, y su administración no debe hacerse sino bajo la forma de solución ó jarabe; su división en paquetes ó en sellos es una causa de alteración.

Bajo forma de paquetes, de sellos ó de píldoras, no se deberán, pues, prescribir los medicamentos siguientes:

Los bromuros, cloruros y ioduros de potasio, de sodio, de calcio y de amonio; cianuro de potasio, sulfuros de potasio y de sodio, carbonatos de potasa y de soda, pirofosfato de hierro citro-amoniaco, acetato de potasa, citrato de hierro amoniaco, tartrato férrico-potásico, hidrato de cloral, antipirina é hidrato de cloral, veratrina y pepsina.

Precipitación por un vehículo. — A veces se cree que basta que un medicamento esté disuelto en un líquido apropiado para que no sea precipitado por la adición de otro vehículo. Este fenómeno no se produce sino en tanto que el líquido, en el cual el cuerpo es insoluble, es agregado en pequeñas proporciones. Si, al contrario, este último líquido es muy abundante, la precipitación se verifica casi completamente. Esta advertencia debería ser observada para cierto número de cuerpos. Así, no se deberá agregar una gran cantidad de agua á las soluciones siguientes:

Soluciones alcohólicas: de ácido salicílico, de timol, de naftol, de fenol, de salol, de sustancias resinosas (benjuí, mirra, tolú), de alcanfor y de iodo.

En fin, para terminar lo que se refiere á las incompatibilidades físicas, recordaremos que se debe evitar siempre el asociar tinturas de título alcohólico diferente.

En efecto, la mezcla de semejantes tinturas da lugar á precipitados que arrastran una parte de los principios activos.

Por ejemplo, deben ser desechadas las asociaciones siguientes:

- 1.º Tintura de nuez vómica.
 - de genciana.
 - de quina.
- 2.º Tintura de eucaliptus.
 - de acónito.
 - de digital.

En la primera tenemos la tintura de nuez vómica, que se prepara con alcohol de 80°, mientras que las otras se obtienen con alcohol á 60°, de donde precipitan de una parte de los alcaloides y de la albúmina. Sucede lo mismo con la segunda preparación.

PROGRAMA

AL CUAL HAN DE AJUSTARSE LOS EJERCICIOS DE OPOSICIÓN PÚBLICA PARA INGRESO EN EL CUERPO DE SANIDAD MILITAR EN PLAZAS DE MÉDICOS SEGUNDOS (1).

10. Epilepsia. — Causas predisponentes y ocasionales. — Descripción del ataque epiléptico. — Semeiología de los ataques rudimentarios; estados epileptoideos. — Exposición de la marcha clínica y del llamado estado

(1) Véase el número anterior

del mal. — Afecciones consecutivas. — Análisis fisiológico del ataque epiléptico. — Teorías sobre la patogenia de esta enfermedad. — Diagnóstico, pronóstico y tratamiento.

11. Métodos de exploración física de los órganos respiratorios. — Heteromorfias torácicas patológicas y su significación diagnóstica en algunas afecciones. — Clasificación de los sonidos de percusión y modificaciones físicas que revelan en los órganos. — Mecanismo y valor clínico de los signos de auscultación. — Importancia de la espirometría en la tuberculosis y el enfisema. Valor de la citometría en los derrames pleuríticos. — Caracteres macro y microscópicos de los esputos en las afecciones bronco-pulmonares.

12. Pleuritis. — Su etiología, patogenia, síntomas, curso, terminaciones y tratamiento. — Derrames pleuríticos, tratamiento médico y quirúrgico de los mismos; juicio crítico sobre la punción *aspiradora*, la toracotomía y la operación de Estlander.

13. Concepto nosológico y división de las pneumonías agudas; pneumonía crupal ó fibrinosa, su naturaleza y etiología, anatomía patológica; descripción y análisis fisiológico de los síntomas, tipos y variedades clínicas; formas infectantes anatómicas é individuales; terminaciones; diagnóstico y pronóstico; juicio crítico de las medicaciones en uso y fundamentos de la que se acepte. Tratamiento de las formas graves y complicadas.

14. Patología general de la tuberculosis. — Formas histológicas, evolución y naturaleza del tubérculo en general. — Tuberculosis inoculada. — Atmósferas tuberculizantes. — Modos de infección. — Modos de transmisión por contagio. — Tuberculosis de origen alimenticio. Herencia de la tuberculosis, sus formas y condiciones sociológicas y fisiológicas predisponentes. — Enfermedades tisiógenas.

15. Endocarditis crónica y afecciones valvulares del corazón. — Etiología. — Anatomía patológica. — Mecanismo de los ruidos endocárdicos en las lesiones valvulares. — Insuficiencia y estenosis mitral. — Insuficiencia de la tricúspide. — Estenosis del orificio pulmonar. Diagnóstico físico de las lesiones valvulares. — Accidentes consecutivos. — Indicaciones de la astenia cardiovascular y medicamentos indicados. — Tratamiento de las lesiones viscerales y desórdenes funcionales consecutivos. — Indicaciones especiales de las diversas lesiones valvulares y agentes farmacológicos indicados.

16. Concepto y división de la miocarditis. — Miocarditis agudas, primitivas y secundarias. — Miocarditis crónica. — Etiología y patogenia. — Formas anatómicas, síntomas, marcha, diagnóstico, pronóstico y tratamiento. — Hipertrofia idiopática y dilatación del corazón.

17. Hepatitis purulenta y absceso hepático. — Condiciones individuales predisponentes. — Anatomía patológica y patogenia. — Síndrome clínico de los abscesos pihémicos. — Síntomas de la hepatitis y absceso hepático tropicales. — Modos de abertura espontánea del absceso. — Diagnóstico diferencial con los quistes hidatídicos del hígado. — Pronóstico. — Profilaxis. — Indicaciones de la abertura del absceso hepático y procedimientos quirúrgicos empleados. — Procedimiento sintomático.

18. Enfermedad de Bright. — Etiología. — Formas anatómicas de las nefritis difusas y sistémicas. — Semeiología de las nefritis difusas, agudas, de las subagudas y crónicas y de la esclerosis renal: mecanismo de la albuminuria, hidropesía, uremia é hipertrofia

cardíaca de origen renal. — Métodos de examen físico y micrográfico y caracteres de la orina. — Diagnóstico, pronóstico y tratamiento.

19. Disentería. — Causas eficientes, predisponentes y ocasionales. — Frecuencia de esta enfermedad en los ejércitos en campaña. — Lesiones anatómicas. — Descripción de la disentería aguda. — Idem de la crónica. Complicaciones. — Afecciones secundarias. — Profilaxis de la disentería con relación al ejército, en tiempo de paz y durante la guerra. — Tratamiento farmacológico.

20. Reumatismo articular agudo. — Teoría etiogénica de este padecimiento. — Influencias climatológicas y atmosféricas. — Síntomas articulares. — Fenómenos por parte del corazón. — Intima conexión entre la endocarditis y las afecciones reumáticas articulares. — Fenómenos morbosos que suelen presentarse en otras serosas y en algunas mucosas. — La parálisis y atrofia muscular, el reumatismo cerebral ó hiperpirético y la anemia y disposición hemorrágica, como principales complicaciones de la poliartritis reumática aguda. — Curso. — Lesiones consecutivas. — Diagnóstico y pronóstico. — Tratamiento farmacológico é hidroterápico.

21. Agentes infecciosos. — ¿Puede aceptarse en el estado actual de la ciencia que estos agentes sean verdaderos parásitos? — Origen de los agentes infecciosos. Miasma y contagio. — Relación patológica con las epidemias y epidemias. — Oportunidad cósmica y morbosa. — Naturaleza de los agentes infecciosos. — Microbios. — Caracteres generales. — Especies.

22. Importancia patogénica de los microbios. — Observaciones presentadas á favor y en contra de su intensidad por su naturaleza propia. — Agentes infecciosos principales que hoy se conocen. — Enumeración de sus caracteres y de las enfermedades en que se producen ó en las que se han encontrado.

23. Fiebre tifoidea. — Teorías sobre la génesis de esta afección. — Medios naturales del agente tifógeno. Condiciones que determinan la receptividad para la fiebre tifoidea. — Caracteres epidémicos. — Lesiones anatómicas. — Síntomas y marcha. — Formas clínicas. — Recidivas, complicaciones y afecciones secundarias. — Diagnóstico y pronóstico. — Profilaxis individual y pública. — Régimen dietético y cuidados higiénicos. — Tratamiento farmacológico.

24. Naturaleza del agente patógeno de la viruela. — Modos de transmisión. — Consideraciones sobre la receptividad orgánica respecto del mismo. — Formas clínicas de la infección variolosa. — Anatomía patológica estudiando, á más de las lesiones dermatósicas, las de los huesos, vísceras y las alteraciones de la sangre. Descripción y análisis semeiológico de los cuatro períodos que se consideran generalmente en la evolución de la viruela verdadera. — Marcha de la fiebre. — Complicaciones propias ó frecuentes en cada uno de estos períodos. — Diagnóstico. — Juicios pronósticos, deducidos no sólo del síndrome ordinario, sino también de los fenómenos inconstantes. — El aislamiento como medio profiláctico. — Tratamiento.

25. Malaria. — Naturaleza y propiedades del miasma palúdico. — Condiciones telúricas, meteorológicas, climatológicas y estacionales que favorecen su desarrollo. — Causas predisponentes individuales. — Importancia del paludismo en el estado sanitario del Ejército. — Descripción del acceso febril y análisis fisiológico patológico del mismo. — Caracteres del período intercalar. — Tipos diversos del acceso febril. — Marcha de las inter-

las intermitentes simples. — Profilaxis y tratamiento.

26. Intermitentes larvadas. — Idem perniciosas. — Sus formas más frecuentes. — Fiebres remitentes. — Impaludismo crónico. — Anatomía patológica y hematología. — Profilaxis general ó administrativa. — Tratamiento farmacoterápico.

27. Fiebre amarilla. — Vías de transmisión y caracteres epidémicos. — Naturaleza de la causa. — Condiciones meteorológicas, topográficas y de localidad que favorecen su desarrollo. — Condiciones etnológicas é individuales predisponentes. — Lesiones anatómicas. — Períodos en que se divide el síndrome clínico, semeiología de los mismos. — Diagnóstico y pronóstico. — Tratamiento profiláctico y farmacoterápico.

28. Cólera asiático. — Origen é historia de las principales epidemias. — Marcha, vías de transmisión y duración de las epidemias. — Naturaleza y caracteres del agente colerígeno. — Modos de contagio y condiciones individuales de receptividad. — Formas clínicas principales y orden en que se suceden. — Profilaxis individual. Importancia de la desinfección domiciliaria y de la evacuación. — Modo de realizarla. — Valor de las medidas cuarentenarias aplicadas al Ejército en tiempo de epidemia. — Tratamiento farmacológico.

29. Fracturas. — Su definición y clasificación. — Etiología, considerando como de especial interés el estudio de las causas predisponentes. — Sintomatología general. Análisis fisiológico de los síntomas objetivos. — Importancia diagnóstica de cada uno. — Curso de las fracturas simples. — Complicaciones. — Proceso histogénico del callo. — Perturbaciones que puede sufrir. — Pronóstico de las fracturas, desde todos los puntos de vista que debe abarcar. — Tratamiento en general. — Vendajes sólidos inamovibles. — La extensión continua como medio de tratamiento.

30. De los tumores en general. — Concepto y definición. — Leyes de su desarrollo. — Génesis y etiología. — Forma, estructura y denominación. — Síntomas y evolución en general. — División y clasificación de los tumores, según se apoye en la histología, la embriología ó la clínica. — Fundamentos clínicos de la benignidad ó malignidad. — Diagnóstico anatómico y clínico en general.

31. Hemorragia arterial y venosa de origen traumático. — Caracteres de la anemia post-hemorrágica. — Grado de resistencia del organismo para las pérdidas sanguíneas. — Mecanismo del síncope y la muerte por hemorragia y signos ó síntomas que la anuncian. — Procedimientos mecánicos y quirúrgicos indicados para detener las hemorragias. — Agentes hemostáticos y su valor terapéutico. — Indicaciones de la transfusión sanguínea en la anemia post-hemorrágica y valor de los diversos procedimientos de transfusión.

32. Séptico-piemia. — Agentes patógenos de las infecciones pútridas. — Diversas formas traumáticas de la infección. — Síntomas y lesiones de la septicemia y sepiemia. — Síntomas y alteraciones anatómicas de la piemia. — Marcha clínica de las enfermedades sépticas y piémicas. — Diagnóstico y pronóstico. — Indicación causal y sintomática. — Modo de llenarlas y agentes farmacológicos indicados.

33. Heridas por armas de fuego. — Estudio semeiológico en general de las heridas ocasionadas por los proyectiles de guerra. — Mecanismo de la acción de éstos sobre los órganos y tejidos. — Exposición y críticas de las distintas teorías indicadas para explicarlas. — Reglas ó principios generales á que debe ajustarse su con-

ducta, respecto de estas lesiones, el cirujano en las líneas de fuego y puestos avanzados de curación.

34. Estudio de los caracteres que deben considerarse clínicamente en las heridas producidas en los miembros por balas de fusil. — Accidentes y lesiones consecutivas. Valor clínico de las amputaciones y de las resecciones diafisarias y articulares, desde el punto de vista de la cirugía de guerra. — La antisepsia en el campo de batalla.

35. Consideraciones clínicas y terapéuticas sobre las heridas de las cavidades esplácnicas por pequeños proyectiles de guerra. — Juicio crítico sobre la intervención quirúrgica activa, ya primitiva, ya secundaria, con relación al tratamiento de estas heridas. — Consideraciones generales sobre las heridas ocasionadas por proyectiles de grueso calibre.

36. Importancia de los síntomas funcionales para el diagnóstico de las afecciones de las vías urinarias. — Estudio clínico de los síntomas. — Incontinencia y retención de la orina. — Consideraciones en el orden semeiológico sobre la micción frecuente, retardada, difícil y dolorosa. — Modificaciones en el chorro.

37. Alteraciones patológicas de las orinas. — Su valor diagnóstico. — Examen físico-químico de la orina, principalmente en cuanto se relaciona con la investigación de la urea, azúcar y albúmina. — Examen bacterioscópico. — Examen clínico, especialmente en lo que se refiere á las variaciones en la cantidad y á la presencia de sangre ó pus en dicho líquido, estudiando al propio tiempo su importancia. — Pronóstico.

38. Exploración quirúrgica de las vías urinarias. — Su influencia decisiva en el diagnóstico. — Inspección, palpación, percusión, tacto rectal y cateterismo. — Diferentes clases de sondas y catéteres, según su naturaleza y su forma. — Indicaciones especiales para el uso de cada uno de estos instrumentos.

39. Blenorragia uretral en el hombre. — Su naturaleza, etiología, síntomas, curso, accidentes y complicaciones y posibles consecuencias. — Tratamiento abortivo. Juicio razonado sobre su conveniencia y oportunidad, caso de admitirse: discusión de los diferentes tratamientos curativos que suelen emplearse, tomando como base para el juicio sobre los mismos las ideas que se acepten sobre la patogenia de esta afección.

40. Úlcera venérea ó chancro blando. — Su etiología, desarrollo, síntomas, curso, complicaciones y tratamiento. — Adenitis chancrosa ó bubón venéreo. — Diagnóstico entre el chancro blando y la úlcera primitiva sífilítica. — Pruebas históricas, clínicas y experimentales en favor del dualismo.

41. Úlcera sífilítica ó chancro duro. — Etiología, naturaleza y estudio histológico de esta lesión. — Sus caracteres, curso y complicaciones. — Tratamiento, ¿exige éste el uso de medios generales? — Coincidencia *in situ* del chancro blando y del sífilítico. — Reflexiones acerca de la existencia del chancro mixto como especie nosológica distinta. — Aparición de la sífilis en Europa.

42. Estudio clínico de las sífilides en general. — Su clasificación por la forma anatómica y por la época de su aparición. — Valor semeiológico de las sífilides profundas precoces. — Manifestaciones sífilíticas en los huesos y demás órganos de importancia. — Profilaxis de las afecciones venéreas y sífilíticas. — Bases fundamentales del tratamiento racional de la sífilis. — Medios terapéuticos apropiados para realizarle y sus principales métodos de administración.

43. Concepto nosológico de las dermatosis.—Etiología de las mismas.—Su importancia.—División de las causas para su mejor análisis.—Clasificación de los síntomas cutáneos.—Estudio general de las formas de lesiones elementales ó primitivas y de las secundarias ó consecutivas.—Caracteres histológicos de las mismas. Síntomas funcionales de las dermatosis.—Método que debe seguirse para el examen clínico de los enfermos de la piel.—Diagnóstico de las dermatosis.—Extremos ó nociones que debe comprender.

44. Exposición y juicio crítico de las principales clasificaciones dermatológicas.—Razones en favor de la etiológica.—Caracteres generales de cada grupo.—Ideas críticas sobre la repercusión de las dermatosis.—Terapéutica de las afecciones de la piel.—Importancia de la noción de especie, género y clase, como fundamento de las ideas curativas.—Idea sucinta de las distintas medicaciones.—Medicación hidrológica en general.—Clasificación de las aguas minerales, según Durand Fardel.

45. Examen externo del ojo.—Síntomas que pueden apreciarse mediante este examen y su importancia para el diagnóstico de las enfermedades oculares.—Inspección del ojo por medio de la luz artificial.—Casos en que conviene emplearla.—Oftalmoscopio.—Descripción del más frecuentemente usado y reglas que conviene tener presentes para su aplicación.—Estudio de los métodos directos ó indirectos.

46. Estudio anatomo-fisiológico del aparato lagrimal, tanto de la parte secretoria como de la de desagüe; descripción de las afecciones de este aparato que constituyen inutilidad pura el servicio militar; lesiones permanentes que las caracterizan; influencia que determinan sobre la función visual.—Tratamiento de las afecciones comprendidas en este grupo.

47. Estudio anatomo-fisiológico del aparato de dióptrica del ojo.—Anomalías y desórdenes de la refracción. Miopía, etiología, síntomas objetivos y subjetivos de la misma; su marcha y complicaciones.—Medios de diagnóstico y aparatos para determinar el grado de esta afección.—Tratamiento profiláctico y medios de corrección de esta alteración visual.

48. Estudio de la edad, talla, peso, armonía de las formas y perímetro torácico, como elementos para juzgar de la aptitud física del recluta.—Capacidad respiratoria absoluta y capacidad vital: medios de medirla: espirómetros, pneumógrafos, stetómetros y stetógrafos.—La profesión militar como elemento etiológico de enfermedades.—Morbilidad en el Ejército comparada con la de la población civil, tanto en general como en determinados grupos nosológicos.—Consecuencias de la miseria fisiológica.

49. Alimentos: su definición y clasificación.—Condiciones individuales y mesológicas que deben tenerse en cuenta para la evolución cuantitativa de los principios alimenticios necesarios.—Equilibrio alimenticio.—Constitución del régimen y combinación de las sustancias alimenticias en una completa y racional alimentación.—Razones en pro de la necesidad de aumentar la ración del soldado en campaña.—Juicio sobre las condiciones higiénicas y valor nutritivo de las conservas alimenticias en general, y su importancia como medio del aprovisionamiento de los ejércitos en campaña.

50. El agua como bebida.—Importantes acciones que desempeña en el organismo.—Clasificación higiénica de las aguas naturales.—Condiciones que debe reunir el agua potable: medios de reconocer positivamente

la bondad de aquélla.—Modificaciones que puede sufrir al atravesar las grandes ciudades y las que le pueden impedir los medios de conducción y depósito.—Influencia de las aguas en el desarrollo y difusión de las epidemias.—Medios de practicar un reconocimiento cualitativo rápido de las aguas en un campamento.—Filtros de campaña.

51. Efectos inmediatos del trabajo corporal especialmente sobre los aparatos respiratorio, digestivo y muscular, así como sobre la circulación, calorificación y secreción urinaria.—Sueño y reposo como medios de reparación del trabajo corporal.—Influencia saludable del ejercicio higiénicamente ordenado.—Modos de ejercicio.—Las marchas y maniobras militares estudiadas bajo este aspecto; preceptos higiénicos á que deben someterse, determinando la longitud del paso, la cadencia del mismo, así como la duración media de las marchas. Accidentes que suelen presentarse; su profilaxis.—El calzado como elemento de gran importancia para la Infantería en las marchas.—Estudio del llamado sistema racional del calzado.

52. Exposición, y juicio crítico desde el punto de vista higiénico, de los diferentes sistemas de construcción de cuarteles; consideraciones sobre su emplazamiento, elección de materiales, estructura de sus paredes, distribución y destino de locales, cubicación y superficie por plaza, ventilación, utensilio de sus dormitorios, disposición de las letrinas y demás que convenga tener presente para evitar las enfermedades que trae consigo la debilitación gradual y aquellas otras que pueden ser provocadas por la infección ó contagio bacilar.

BIBLIOGRAFIA MEDICA (1)

Úbeda. — *Estudio sistemático de las bases de origen animal. (Ptomainas, leucomainas, etc.)*

Este modesto y laboriosísimo farmacéutico militar D. José Úbeda y Correal ha merecido la distinción de ver premiado con *accésit* por la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, y publicado formando parte del décimosexto tomo de las Memorias de la docta Corporación, un trabajo que por su originalidad, por lo moderno de las ideas que sustenta, por la indudable importancia de las cuestiones químico-legales á que puede afectar y por los materiales nuevos é hijos de observación propia que aporta, merece, á más del honroso galardón que la Corporación antes citada le otorgó, los entusiastas plácemes de sus compañeros médicos y farmacéuticos y el figurar á justo título en la biblioteca de todos ellos, no sólo por ser el primero que en España ha dedicado á tan interesante cuestión el tiempo y el lugar que ella merece, sino por la ayuda que en la investigación y caracterización de los alcaloides cadavéricos ha de prestarles en los frecuentísimos casos en que éstos aparezcan en el curso de sus investigaciones, despistándoles y obligando, como todos sabemos y á todos nos ha sucedido, á proceder con cuidado sumo antes de sentar afirmaciones de cierta índole en los casos en que por ministerio de la ley somos llamados á intervenir.

En ocho grupos aparece dividido por el autor su trabajo: *Historia, Obtención, Caracteres, Formación,*

(1) No se hará nota bibliográfica alguna sin que se remita á esta Dirección dos ejemplares de cada obra.

Seriación, Descripción, Trabajos prácticos y Bibliografía. En el primero se da cuenta de los estudios que desde 1856 á 1892 han ido apareciendo en los diversos países desde las observaciones de Panum, que aisló de la carne en putrefacción una ptomaina (probablemente la *neuridina*), hasta los de Ogier y Minovici en Francia, cuyas conclusiones, así como las de Brouardel y Boutmy, son de verdadero interés. En el segundo capítulo se exponen los diversos procedimientos conocidos para aislar los alcaloides, sea en general como los de Stass-Otto y Dragendorff, sean particularísimos para determinadas ptomainas, como los de Gautier, Bouchard, etc., enriquecidos á veces por observaciones propias, como acontece con el tercero de los cuatro procedimientos de Brieger.

El tercer grupo ó capítulo estudia en general los caracteres de estas sustancias, dividiéndolos en físicos, químicos y fisiológicos; y al tratar de éstos y contestando á dos preguntas planteadas por Chandelon en su Tratado de Toxicología y Química legal, opina el Sr. Úbeda, con muy buen juicio, que los alcaloides vegetales pueden confundirse en muchas investigaciones con las ptomainas y que éstas á su vez enmascaran y modifican casi siempre las reacciones de los llamados alcaloides naturales, en el caso de hallarse mezclados con ellos, conclusiones de interés sumo en los trabajos químicos forenses.

Se ocupa el cuarto grupo del origen y modo de formación de las leucomainas y ptomainas y no es de extrañar sea el más breve de todos (dedícale su autor tres páginas), habida cuenta de que hoy por hoy desconocemos casi en absoluto el mecanismo de formación de estos compuestos; moléculas de complejidad variada (de siete átomos que tiene la *metilamina* á sesenta y uno que existen en la *asellina*) y de equilibrio inestable en su mayoría, fácilmente se comprende puedan convertirse unas en otras tan pronto como un trabajo de acoplamiento ó de disociación se inicie; no es aventurado decir, por tanto, que apenas si sale del terreno de la hipótesis cuanto sobre el particular pudiera afirmarse.

En la clasificación de estos compuestos (capítulo quinto), nótanse deficiencias señaladas por el autor y que le obligan á apartarse de las de A. Gautier é I. Guareschi, por las que muestra cierta simpatía, para adoptar una suya enciclopédica y constituida por siete grupos; de éstos, el segundo no comprende ninguno conocido, como pasa con tantos otros vacíos de las series orgánicas que poco á poco se van llenando; y el séptimo es el *Genera incertae sedis*, de toda clasificación, ó sea el grupo adonde se llevan todos los que por su composición ó por falta de estudio no pueden incluirse en los demás; los grupos tercero y cuarto, sobre ser los mejor constituidos, son, en nuestra humilde opinión, los más importantes; con harta sentimiento no podemos detallar esta clasificación, que ocupa las páginas 53 y 54 de la Memoria del Sr. Úbeda.

El sexto capítulo, destinado al estudio especial de las diversas leucomainas y ptomainas conocidas, es el más importante de todos; en 191 páginas de texto aparecen descritas éstas con verdadero lujo de detalles en muchas ocasiones, y sirvan de ejemplo las monografías de la *espermina*, *cadaverina* y *colina*, resumen de los trabajos aparecidos hasta el día y dispersos en multitud de opúsculos, folletos y publicaciones profesionales; no creemos (y si existiera, confesamos paladinamente

nuestra ignorancia), haya en España obra alguna en la que, con la minuciosidad apetecible, puedan estudiarse tan interesantes compuestos.

Para que no sea dable tachar de falta de originalidad á la Memoria que venimos reseñando, el séptimo apartado de ella lo constituyen trabajos llevados á cabo exclusivamente por nuestro compañero en materias ingratas á la vista y al olfato, con aparatos, aunque ingeniosos, deficientes y poco adecuados, y luchando, en ocasiones, con dificultades nacidas de vulgares preocupaciones, cuando no de pasiones menos nobles; entre otros datos de importancia que allí se consignan, no omitiremos indicar el hallazgo de dos bases desconocidas hasta la fecha, una en la carne fresca y otra en la carne en putrefacción, cuyos cloro-platinatos remitió el autor á la Academia; la demostración de la existencia de la *metilamina* entre los alcaloides putrefactivos y la obtención de la *colina* (presentada también al estado de cloro-platinato), por desdoblamiento de la *lecitina* de la yema de huevo; por último, después de adiciones no exentas de interés y de un bien escrito artículo, que sentimos no poder siquiera esbozar, sobre los fundamentos químicos de la *seroterapia*, termina la obra con una nota bibliográfica comprensiva de 89 obras que aparecen clasificadas por años y buen número de publicaciones periódicas en las que han visto la luz trabajos relacionados con el que nos ha venido ocupando.

Tal es, en resumen, la Memoria del Sr. Úbeda. Á muchos triunfos no fáciles nos tenía acostumbrados su autor; consideramos el presente como uno de los más gloriosos; siga nuestro querido compañero por el camino ya emprendido, que él es de los que llegan, y á la par que gloria y provecho propio, reflejan é irradian aquélla sobre las colectividades que legítimamente se enorgullecen contándoles entre sus individuos.

GREGORIO OLEA.

SECCION PROFESIONAL

EL MONTEPIÓ PROFESIONAL ESPAÑOL
Y EL DE LA REGION VASCO-NAVARRA

Por un acto de atención, del que podría muy correctamente relevarnos el hecho de que la Asociación Médico-Navarra posee ya su órgano en la Prensa, al cual pueden y deben acudir los mantenedores de sus acuerdos y puntos de vista, máxime si éstos suscitan controversias, publicamos el siguiente artículo, que nos remite D. José Diestro. Tenemos un verdadero placer en hacerlo así, y como quiera que EL SIGLO MÉDICO ofrece sinceramente sus columnas á las propagandas y predicciones de todas las colectividades médicas españolas, cuya prosperidad y digno crecimiento desea y ve siempre con gusto, por seguro pueden tener los compañeros de la referida Sociedad que, aparte de sostener lo que creemos más acertado y conveniente para los intereses de las clases médicas, como expresión de nuestras propias convicciones, nuestro periódico está muy propicio á publicar cuanto se le envíe para ilustrar cuestiones tan importantes cual es la que se ventila en la ocasión presente.

Y dice así el artículo anunciado en nuestro número anterior:

« Señor director de EL SIGLO MÉDICO :

Muy señor mío y distinguido compañero: Aprecio, como es justo, la nobleza de su carácter, y á ella me

acojo para rogarle que inserte en el discretísimo periódico de que usted es el director, las líneas siguientes, que justifican, en sentir mío, las apreciaciones que hice en un artículo, publicado por *La Región Médico-Farmacéutica Vasco-Navarra* el día 10 de Julio. Ligera-mente combatidas por EL SIGLO, refutadas con más extensión, aunque no con mayor profundidad, por el respetable y distinguido Dr. Iglesias, aparecen aque-llas pobres apreciaciones mías como una diatriba inconsi-derada al Montepío Facultativo, cuya existencia aplaudo, como alabo su objeto y venero su proverbial honradez.

¿Qué enormidades decía aquel artículo para que el Sr. Iglesias, encumbrado á altísimas posiciones científicas y profesionales, por méritos bien aquilatados, des-cienda á contender con un oscuro médico rural, no me-nos humilde porque las circunstancias, más poderosas que los hombres, le hayan colocado al frente de un mo-desto periódico? Pues decía lo siguiente:

«El Montepío Facultativo de Madrid, institución á todas luces honrada y justa, si no ha fracasado, por lo menos no responde á los alientos que un organismo jo-ven y vigoroso como el Colegio Médico-Farmacéutico Navarro debe tener. Fallidos, por causas que no son de este lugar, los fundamentos del Montepío de Madrid, nuestro Colegio, si no le daba vida al ingresar en él, sobre lo cual podrían abrigarse muy serios temores, gastaría en vano la suya propia.» Más adelante decía: «En cálculos, que conservo, sobre las bases del Montepío Facultativo, resulta que, al cabo de veinte años, nuestra Sociedad saldría alcanzada en ¡¡UN MILLÓN DE PESETAS!!» Más adelante, en fin: «El Montepío Facultativo de Ma-drid, al cual quería llevarnos, con el mejor deseo, algún colega distinguido, está lleno de inconvenientes, que nos movieron á prescindir de él. No admite socios más que hasta la edad de cincuenta años; aunque el socio muera, debe seguirse pagando el dividendo, que se descuenta de la pensión, hasta el término de la vida probable; desde el año 1876, por escasez de recursos, no paga más que la mitad, céntimo más ó menos, de las pensiones, lo cual, por su misma prolongación, indica un vicio de origen irremediable. Con efecto; si dentro de la provincia, y exclusivamente para ella, fundáramos un Montepío en forma idéntica, al cabo de pocos años, lejos de ver satis-fechos sus sagrados compromisos, tendría un *déficit* realmente aterrador »

De la oportunidad de estas apreciaciones no puede juzgarse sin conocer antecedentes, que ofrecen cierto interés para las clases médicas españolas, sobre todo en su parte rural. Voy á exponerlos lo más sucintamente que me sea posible. El Colegio Médico-Farmacéutico Navarro trataba de fundar su existencia ulterior sobre la base de una utilidad común, positiva y segura, y se pensó en la creación de una Sociedad de socorros, menos deudora de recursos á los desembolsos de los asociados que á otros ingresos, obtenidos indirectamente, pero na-cidos de la misma solidaridad y sólo posibles con ésta. Bien definido nuestro fin, dímonos á torturar el romo in-genio algunos facultativos navarros; estudiamos minu-ciosamente muchas de las instituciones análogas que se habían creado aquí y fuera de aquí; mas en este estudio sólo logramos aprender que nada de lo hecho anterior-mente era adaptable á nuestro objeto. Entendíamos que la colegiación iniciada por EL SIGLO había fracasado, y nos disponíamos á vigorizarla, ó á disolverla, si nuestros esfuerzos no alcanzaban á darle vigor. Quien haya perte-

necido á una Junta de esos Colegios, tan flamantemente fundados á raíz del Congreso de titulares, habrá lamen-tado mil veces la absoluta ineficacia de los lazos morales para unir clases, como las nuestras, donde la discordia viene realizando una labor de siglos. Todo atropello con-tra el ajeno interés se justifica, entre nosotros, por ante-riores agravios, y las sucesivas é incesantes variaciones en la constitución de los partidos dan cierto carácter de justicia, cuando no justifiquen del todo, á esas quejas, cuya reparación se busca muchas veces por los más tor-tuosos caminos de la intriga y del desdoro profesional. Mientras, de común acuerdo, no realicen todos los compa-ñeros un corte definitivo de esas cuentas, la eterna discor-dia renacerá, aunque en momentos de entusiasmo, como al fundar los Colegios, todos nos prometamos rendir pe-renne culto al más puro compañerismo. Pasan aquellos cortos instantes, se renuevan las viejas cuestiones, in-tervienen las Juntas, dan su fallo sobre el litigio, pero el menos favorecido por él se considera agraviado y deserta de la solidaridad; cunde el ejemplo, y los cole-giados encuentran más cómodo resolver entre sí los pro-pios asuntos, aunque la moral padezca, que recurrir á una Junta, que carece de medios para imponer respeto á sus decisiones. De aquí á la anulación moral del Cole-gio sólo hay un paso, el cual se salva en el momento que aquél caiga en manos de una Junta apática, que no acu-da á sostener artificialmente un entusiasmo que ya no anida en los corazones.

Esta es la verdad pura; tan triste es la situación de la mayoría de los Colegios puros ó mixtos de España, empezando por el de Madrid, aunque hayan recibido el *exequátur* de la Dirección general de Agricultura, In-dustria y Comercio (*exequátur* que, por cierto, podría comentarse muy donosamente), y no más halagüeña era la del navarro hace muy poco tiempo.

¿Qué hemos hecho para mejorarla? Apretar mucho los lazos morales entre los colegiados, pero confiar la defi-nitiva sanción de los deberes profesionales al capital formado con los desembolsos de todos. Al colegiado que falte, se le amonestará; si reincide, se le impondrá una multa, que hará efectiva, ó perderá cuanto haya desem-bolsado; si no se corrige, será expulsado del Colegio. con la pérdida subsidiaria de todos sus derechos. Hoy 150 pesetas, el año que viene 200, 250 al siguiente, 300 al otro, son cantidades nada despreciables para perso-nas tan poco adineradas, en general, como los médicos y farmacéuticos. Cerca de ONCE MIL PESETAS, colocadas en títulos de la Deuda perpetua exterior, aseguran la solidaridad del Colegio navarro, y esa suma, creciendo progresivamente, constituirá en pocos años un capital respetable y más eficaz que todos los lazos del compa-ñerismo para el logro de nuestros fines.

Mas no acaba aquí el beneficio de la solidaridad. Esas 11.000 pesetas constituyen la base de nuestra So-ciedad de socorros, que se nutre también de otros ingre-sos, sin castigar directamente el bolsillo de los socios. Esos ingresos, aun no establecidos en su mayor parte, pueden proporcionar valiosos recursos. Uno solo, la asociación de los farmacéuticos para surtir de drogas sus oficinas de un centro, nos producirá anualmente 1.200 pesetas, por lo menos. Y nada más digo sobre este tema, porque decir más sería poco prudente. Sólo añá-diré que los asociados navarros nos disponemos, para allegar fondos al acervo común, á seguir honradamente aquella frase de un escritor poco piadoso: «una mano en el cielo, otra en el suelo y la boca abierta.»

¿Es esto censurable? ¿No es, por el contrario, digno de que la prensa profesional le preste su inapreciable apoyo, como lo prestó, con raras excepciones, á aquel Congreso de titulares, noble en sus fines, brillante en su desarrollo, pero estéril en sus resultados? Los periódicos farmacéuticos, en general, lo han entendido así; nunca agradeceremos bastante los facultativos navarros las frases de entusiasta encomio que nos han dedicado; las revistas médicas, ó no se han enterado, ó no han concedido la menor importancia á nuestra humilde obra, como si fuera un hecho vulgar y un acontecimiento de todos los días que una clase, como la nuestra, en la cual el individualismo anárquico parece incorregible, acometa en pocos meses una seria tentativa de solidaridad y la alimente, no ya con los fuegos fatuos de un entusiasmo pasajero, sino con algunos miles de pesetas, que en atenciones más urgentes, cuando no más necesarias, pudieron emplearse. Sólo EL SIGLO MEDICO se ha ocupado de nosotros. ¿Para qué? Para demostrar que no había fijado su atención en el asunto, cuando toma por un alarde de regionalismo lo que, bien mirado, puede convertirse hasta en una obra eminentemente nacional, y de ello se convencerá quien recorra la notable *Memoria*, leída en una junta de accionistas, celebrada en Tafalla, por el Dr. Baranguán, gerente de la Sociedad, y persona no desconocida en la Redacción de EL SIGLO.

¿Qué se pretende, tratándonos de regionalistas? ¿Que nos abstengamos de toda iniciativa y nos sujetemos á los estériles cánones establecidos por eminencias y periódicos de Madrid, cuando estamos cansados de comprobar su ineficacia? Pues bien: desde este punto de vista nos acogemos al regionalismo; recabamos nuestra independencia y nos disponemos á agotar nuestra inteligencia, nuestra actividad y nuestro dinero en esta labor redentora... ¿de regionalismo? Pues de regionalismo. Nada nos importa el nombre. ¿Adónde vamos?, se dirá. Vamos á reorganizar el Colegio, hoy que hemos asegurado su vida, y ¡vive Dios, que, como los actuales alientos duren algo, no ha de conocerle ni EL SIGLO MEDICO, que, como á otros muchos, le dió el sér!

Dos palabras, para terminar, al Sr. Iglesias. No conozco la historia, pero sé de memoria las bases del Montepío Facultativo, y sigo afirmándome en la creencia de que, si puede responder á la previsión individual, no responde á los fines eminentemente colegiales que la Asociación navarra se propuso. No discuto la institución; la respeto, pero me parece susceptible de útiles reformas.

Deje el Sr. Iglesias que, con la fácil propaganda regional, vayamos acumulando capitales, dedicados al socorro, y confíe, como yo sinceramente confío, en que todas estas Sociedades han de fundirse en un tiempo, que hoy no se puede prefiar, constituyendo, al fin, una Asociación de vigor inquebrantable, que acuda con sus beneficios á la inmensa mayoría de los médicos y farmacéuticos españoles. No se trata de líneas paralelas; todas, al cabo, formarán ángulos.

De usted atento seguro servidor y compañero, que le besa la mano,

JOSÉ DIESTRO.

Arbizu, 29 Agosto 1895.

Después de este artículo, y en contestación á nuestra crónica titulada *«La Región Médico-Farmacéutica Vasco-Navarra»* de nuestro número del 1.º de Septiembre, hemos recibido una carta del Sr. D. Arturo Gon-

zález, en la que nos pide «reconozcamos la gravedad que encierra el negar sentido moral á una Asociación digna y respetable».

Empecemos por descartar con toda urgencia lo que ni discusión admite; es, á saber: que EL SIGLO MEDICO no cree, ni sospecha siquiera, cuanto menos dice, que Asociación médica alguna española carece de sentido moral. Esa susceptibilidad del Sr. González no pide, ni necesita, de nuestra parte, más explicaciones, ya que siempre hemos creído que las Asociaciones se inspiran en móviles levantados, pretenden fines nobilísimos, y procuran realizarlos por los medios que su discurso les sugiere; y como lo creemos de todas, lo creemos de la Asociación Vasco-Navarra.

Pero si creemos esto, asimismo declaramos que las Asociaciones, igual que los individuos, pueden acordar procedimientos, líneas de conducta, medios, que por falta de reflexión, ó por especiales puntos de vista y manera de juzgar las cuestiones médicas, *nos parezcan*, y hasta sean, desacertados, inconvenientes y en roce con aquella severidad hipocrática que, según nuestro sentir, debe inspirar todo acuerdo médico-colectivo. Este es un derecho indiscutible que tenemos, y que con todas las salvedades y miramientos de quien procura exponer su juicio, sin ofender á nadie, estamos dispuestos á usar siempre que bien nos parezca.

Y sin propósito de contestar al Sr. Diestro, en lo cual no queremos entrar ni discutir sus puntos de vista, y tan sólo para fijar el nuestro en este asunto, diremos lo siguiente:

Creemos en absoluto que los Montepíos serios, durables y de vida en lo posible segura, en cuanto ésta arraiga en su buena y, por tanto, práctica organización, requieren una base tan amplísima que, sobre una nacional, será preferible una internacional; y sobre una regional, una nacional. Reducir, como á ello se tira por Asociaciones regionales, el campo de acción de estas Sociedades; desatender un organismo acreditado y provisto de poderosos recursos que han resistido las tempestades de los tiempos y las convulsiones de la vida nacional, para lanzarse á predicar utopías locales y creaciones bizarras que se contradicen á veces con la independencia del profesor, creándole ataduras y compromisos molestos y que chocan algo con la escrupulosidad nunca bastante exquisita que la profesión médica debe tener para regular sus exigencias pecuniarias á la Sociedad, esto nos parece obra verdaderamente perjudicial á los mismos intereses y propósitos de quienes tan equivocadamente proceden; y porque así lo pensamos, lo decimos, no con ánimo de ofender, sino con el de advertir; no para deshacer obra que otros realizan, sino para prevenir daños que creemos se van á ocasionar esos mismos profesores.

Hay en el reglamento de la Asociación Vasco-Navarra un capítulo de ingresos indirectos, cuya inspiración ha sido ciertamente muy noble, pero que, sometidos á la discusión de profesores que no procedan por impresión, sino por discurso frío, reposado y algo escrupuloso, había de suscitar reparos abundantes y atendibles.

Pues qué, ¿así se ligan los asociados, ya médicos, ya farmacéuticos, á surtir de libros, instrumentos, remedios..., de centros determinados? ¿Así se crean arbitrios nuevos, ventas de específicos, papel sellado... para que los paguen los profesores, y menos aún los clientes, si ha de ser verdad aquello de que estas correas

han de salir de otro cuero que el de los profesores? (1) Y luego, aquello de señalar sueldos ó retribución á cargos hasta aquí desempeñados gratuitamente y en aras del bien común, ¿no pudiera inducir á creer que ese nuevo organismo más propende al beneficio de algunos que no al de todos? No discutimos, no criticamos: tan sólo exponemos algunas reflexiones que exponen también profesores de Navarra, quienes nos han escrito acerca del particular.

Y basta ya por nuestra parte, pues queremos no entrar á discutir este punto. La defensa del Montepío Facultativo español la ha hecho con perfecto conocimiento, en un artículo, el ilustrado director de *La Farmacia Española*; lo demás son apreciaciones á las cuales tenemos un perfectísimo derecho. Retire de ellas la Asociación Vasco-Navarra lo que crea molesto á sus propósitos y contra nuestro deseo hubiere sido escrito, ya que somos los primeros en reconocer su pureza de intención, y déjenos en nuestro error. Hemos visto nacer y morir muchas empresas más ó menos parecidas á ésta suya: ¿podemos evitar la desconfianza que nos inspira? Hay en ella acuerdos y bases que estimamos irrealizables; el tiempo dirá si nos equivocamos. Por lo pronto, cuente con que nuestro deseo no le es fatídico: ya que, en verdad, éste es el de que realice todos sus ideales. Y adviértase que cuanto hemos dicho no se opone á que aplaudamos y estimulamos, en lo posible, las fundaciones de otras cajas de socorro, para los médicos y sus familias, en casos de desgracias y muerte, de las cuales funciona en Madrid, por ejemplo, una hace muchos años y otra se ha creado recientemente en Guadalajara. Por su constitución son perfectamente compatibles con el Montepío central y acuden á llenar fines utilísimos.

Y he aquí ahora algunos párrafos del artículo ya citado del Sr. Marín:

« Pero si en justicia debemos tributar estos elogios, debemos asimismo desvanecer algunos errores que, con motivo de la fundación de esa Sociedad, se han propagado acerca del actual estado del Montepío Facultativo, Sociedad engendrada verdaderamente por la Médica general de socorros mutuos, que vivió veintiún años, y organizada por muy notables profesores médicos y farmacéuticos, secundados por D. Laureano Figuerola, entonces (1858) catedrático de Economía política en la Universidad Central, y por el reputado arquitecto don Eugenio de la Cámara, distinguido profesor de cálculos. Sirviendo de base la experiencia adquirida durante la vida de aquella Sociedad, se hicieron los cálculos necesarios, se estudiaron los estatutos y ha podido verse, en los treinta y ocho años que lleva funcionando el Montepío Facultativo, con qué acierto fijaron aquellos beneméritos profesores las bases de esta Sociedad para darla solidez y para levantarla sobre cimientos que resistieran las contrariedades y los obstáculos que pudieran ofrecerse en su camino, como seguramente se ofrecen siempre en el desarrollo de toda Asociación.

Merced á esas bases perfectamente estudiadas y á esos cálculos con tanta pericia hechos, ha conservado y conservará el Montepío Facultativo un capital ya de alguna consideración, con cuyos intereses y con los divi-

dendos *fijos* que sus socios pagan, atiende á sus obligaciones, ya crecidas, y lleva el consuelo al jubilado, que por su edad ó por sus achaques no puede ejercer la profesión, y á la viuda y á los huérfanos de los socios fallecidos. Pensiones modestas, sí, porque, como decía el autor de la Memoria inaugural del Montepío, en estas Asociaciones sólo debe aspirarse á buscar un auxilio que alivie en la desgracia, y no una renta que proporcione comodidad y regalo, frases éstas que inspiró sin duda lo sucedido en la *Sociedad médica general de socorros mutuos* y en alguna otra de la misma índole.

Se ha dicho que el Montepío no remedia las apremiantes necesidades de los médicos y farmacéuticos; que no admite socios más que hasta la edad de cincuenta años; que es caro; que aun cuando muera el socio tiene que seguir pagando el dividendo hasta el término de su vida probable; que no se pagan íntegras las pensiones y que esto significa un vicio de origen.

Y á estos cargos vamos á contestar en brevísimas palabras:

La edad. — En efecto, en el Montepío Facultativo se pone un límite para el ingreso, fijándose éste en los cincuenta años de edad. Pendiente la vida del Montepío precisamente de la vida probable de los socios, y no contando con más recursos que con la cuota de éstos, sin grandes combinaciones del pensamiento y guiados sólo por el sentido común, se había de fijar un límite á la edad para el ingreso. Se ha fijado en los cincuenta años porque precisamente á partir de esta edad empieza el decaimiento físico del hombre, y no habría el Montepío de cargarse de pensiones inmediatas con el ingreso de socios que pasaran de los cincuenta años. Y tan bien pensado está esto, que el 80 por 100 de las pensiones se producen desde los cincuenta á los setenta años.

El dividendo. — Está en relación con la edad del socio. Á más juventud, más probabilidad de vida y menos dividendo: éste ha sido el principio, y jamás institución alguna podrá presentar otro más humanitario. Y con tan admirable cuidado están hechos los cálculos en las proporciones de edad y dividendo, que, sin titubear, son admitidas por todos, elogiándolas como merecen.

Y ya que de este punto hablamos, diremos que las cantidades anuales de dividendo fluctúan por acción de pesetas 12,72 á 17,48, y con estos datos contestamos á los que han dicho que el Montepío era caro, porque esas cantidades dan derecho á una pensión anual de 90 pesetas, y aun cuando supongamos que sólo se abona la mitad, que siempre es más, resulta que se cobran 45 pesetas, es decir, cuatro veces el capital entregado por el socio.

Las pensiones. — Lo principal, ó sea la cuantía de las mismas por acción, está ya dicho; pero tenemos que repetir algo de lo indicado por el Sr. Iglesias, que conviene sea conocido por todos. Estas pensiones pueden disfrutarse, á la muerte del socio, su viuda, sus hijos, sus padres ó una persona cualquiera de su familia.

Es verdad que actualmente se está pagando el 55 por 100 del importe total de la pensión; pero obedece esto á que los fondos que se dedican á tan sagrada obligación son los dividendos de los socios y los intereses, mermados por la conversión de la Deuda pública, del capital, pues éste queda siempre íntegro, y con el cual, por consiguiente, no se hace ni puede hacerse, en observancia estricta de los estatutos de la Sociedad, combinación ni operación de ninguna clase.

(1) Este pensamiento y la obra eficaz de la Asociación Vasco-Navarra están claramente expresados en estas frases de su órgano: « Pero ni el Montepío de Madrid ni la Sociedad de Seguros pueden hacer milagros, ya que, en último término, las correas han de salir del cuero de los asegurados. »

Créannos cuantos del Montepío de Madrid se han ocupado para censurarle: no le conocen.

Si le estudiaran bien nuestros profesores, particularmente los que ejercen en los partidos; si se fijaran en las bases de su organización y examinasen con imparcialidad los resultados que ha ofrecido en su ya larga vida, seguramente contribuirían con su ingreso á robustecer una institución que ha enjugado muchas lágrimas y que ha llevado y lleva algún consuelo al hogar de las familias de los facultativos que en su previsión se apresuraron á inscribirse en las listas de esta Sociedad benéfica, cuya administración es modelo de honradez y tan parca en gastos que seguramente no habrá otra que con ella pueda igualarse.

No censuramos de ninguna manera las iniciativas de Asociaciones respetables como el Colegio Médico-Farmacéutico Navarro, porque al fin esto significa un deseo de unión y de mutua protección, plausible siempre; pero hemos debido poner de manifiesto lo que es el Montepío Facultativo, lo que de él pueden prometerse los profesores de Medicina y Farmacia y de las demás carreras facultativas, la solidez de esta institución, no bien conocida de las clases médicas, el cuidado con que atiende al cumplimiento exacto de sus sagradas obligaciones y la positiva garantía que ofrece por su larga historia, por el capital de alguna importancia que ya posee y por la respetabilidad de las personas que se hallan al frente de su administración.»

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. La apolisina, nuevo antipirético y antineurálgico. — II. Tratamiento de la blenorragia.

I

La apolisina ó monofenetidina es una substancia que se aproxima, por su composición, á la fenacetina. Es un polvo blanco-amarillento, cristalino, soluble en el agua fría (1:50) y el agua caliente (1:25), fácilmente soluble en el alcohol, la glicerina, el ácido sulfúrico concentrado, el ácido nítrico concentrado; se funde á 70° centígrados. La apolisina posee una composición análoga á la de la fenacetina, y era de prever que estaría dotada también de propiedades antipiréticas y analgésicas. Así, Neueki y Jaworski (*Gaz Lek*, 1895, núms. 23-25) la han ensayado en animales, en sí mismos, en algunos colegas y, en fin, en enfermos.

Los experimentos sobre ranas y conejos han demostrado que la apolisina está desprovista de toda acción tóxica. Las ranas han soportado, sin accidente ninguno, la inyección de soluciones de apolisina á 1 por 100, 4 por 100 y hasta 8 por 100. Un conejo del peso de 1,345 kilogramos recibió en inyección 3,5 gramos de una disolución á 1 por 100; no se resintió del todo.

La apolisina fué administrada á algunos individuos atacados de neumonía lobular, de escarlatina, de fiebre tifoidea, de influenza, de fiebre puerperal, de pihemia, de angina folicular, de erisipela, de jaqueca, de ciática y de otras varias neuralgias.

He aquí las conclusiones á que han llegado los autores, basándose en las experiencias y las observaciones clínicas:

1.^a Dada por la boca á los enfermos febriles, la apolisina deprime la temperatura y al mismo tiempo calma los dolores.

2.^a Alivia los dolores causados por las neuralgias y á menudo los hace cesar completamente.

3.^a Gracias á su composición obra rápidamente, sin dar por esto nacimiento á fenómenos secundarios insidiosos de ninguna clase.

4.^a Está contraindicado administrar la apolisina en ayunas y en casos de hiperacidez del jugo gástrico; en efecto: bajo la influencia del ácido clorhídrico, la apolisina se desdobra fácilmente en sus partes constitutivas.

(*Nouv. Remed. y Journ. de Med. de Paris.*)

II

Según Routier, antes de tratar una blenorragia precisa comprobar si es gonocócica, lo cual se hace en algunos segundos extendiendo y dejando desecar el pus en una lámina; se colorea inmediatamente con el azul de metileno, se lava y se lleva la preparación bajo el objetivo de inmersión.

Se combatirá este gonococo por medio de los anti-sépticos. Se habían recomendado un gran número; pero hoy todos han sido abandonados por el permanganato de potasa, que Janet prefiere por no ser irritante.

Si la blenorragia es aguda, aconseja Routier no intervenir inmediatamente, sino esperar que se calmen los fenómenos inflamatorios. Pero desde que se vuelve subaguda ya empieza á obrar entonces resueltamente. El punto capital consiste en lavar toda la uretra y no limitarse á la uretra anterior. Con efecto, pronto, desde los primeros días, dice Janet, la uretra posterior está invadida.

Para practicar el lavado se empleará un depósito, cabida de dos litros, de una disolución tibia de permanganato de potasa al $\frac{1}{2000}$. Un tubo de cautchuc de dos metros próximamente se adapta á este depósito; se termina por una canulita de cristal. El enfermo orina inmediatamente antes del lavado para arrojar el pus de su uretra. Se mantiene de pie ó echado, á su elección. Colocado el depósito á 1,50 metros próximamente por encima de la verga del enfermo, irrigad cuidadosamente el glande y el meato. Introducid en seguida la cánula en el meato, dejando éste abierto; el líquido penetra hasta el esfínter, es detenido, vuelve sobre sí y se escapa; de este modo se lava la uretra anterior. Finalmente, apretad los dos labios del meato sobre la cánula; no hallando salida el líquido, apretado sobre el esfínter, vence su resistencia y penetra en la vejiga. Se detiene la corriente cuando el enfermo necesita orinar. Se recomienda al enfermo, cuando recibe su permanganato, oprimirse el glande de cuando en cuando para detener el chorro; la presión hace así penetrar el líquido en todos los divertículos de las glándulas y se aumenta su acción. Se recomienda la operación una ó dos veces.

Puede suceder que no se entre en la vejiga con 1,50 metros de presión; poned entonces el depósito á dos metros; la resistencia del esfínter es variable según los individuos. Si, á pesar de todo, no se puede pasar, no desanimarse, empezar al día siguiente.

La regla es que la curación se obtenga al cabo de siete ú ocho lavados. Si el enfermo estuviese atacado de una complicación (epididimitis, absceso), se espera, para practicar las inyecciones, á que hayan desaparecido las complicaciones. Para asegurarse de que el enfermo está curado y que no tiene gonococos, se hará lo que Janet llama pintorescamente la prueba de los *bocks*. La cerveza es soberana para reproducir un derrame mal contenido. Ó se practica una instilación de nitrato argéntico, que ocasiona la repululación de los gonococos, lejos de matarlos, como se creía otras veces.

No se debe desistir por las dificultades aparentes de este tratamiento. Por el contrario, nada hay más sencillo, y aunque los enfermos sean poco inteligentes, pueden hacerlo guiados por su médico.

(Journ. de Med. de Paris.)

P.

SOCIEDADES CIENTIFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

DISCURSO

del Excmo. Sr. MARQUÉS DE GUADALERZAS

en la inauguración de las sesiones del curso de 1894-95.

SEÑORES:

La vida de las Academias es inmortal relativamente á la de los individuos. Sus días son años, y al comenzar cada uno de éstos, como si despertara de un sueño, complácese en recordar los acontecimientos de ayer, para evocar hoy el ideal y realizarle mañana: tarea cotidiana que la repetición haría monótona, si la variedad de los sucesos y la perspectiva de nuevos horizontes no le prestaran alguna animación.

Las sesiones se inauguraron el año último con un erudito discurso de D. Mariano Carretero sobre el estado de la Hidrología médica española en los siglos XVII y XVIII, en el cual, con datos minuciosamente consignados, acreditó la no escasa proporción con que contribuyó en aquella época la Medicina española á los progresos de la Ciencia.

Después de esto, en las sesiones literarias, ha discutido la Corporación sobre varios puntos, á cual más interesante, favoreciendo así el movimiento viviente de la idea, que se sostiene en las inteligencias como foco de luz, de donde emanan los rayos iluminadores de la práctica particular.

Cuéntase en primer lugar entre los temas de estos debates el relativo al uso de la sangría en la práctica de la Medicina. La cuestión se planteó y sostuvo por varios académicos en el sentido de que las evacuaciones sanguíneas figuran ventajosamente en el catálogo de los medios terapéuticos más beneficiosos, notándose, sin embargo, que de algún tiempo á esta parte han caído en progresivo desuso, y siendo muy conveniente devolverles el prestigio que habían conservado al través de todas las evoluciones del arte médica.

Efectivamente, se ha dicho, hay marcada tendencia á prescindir de las sustracciones de sangre á la circulación general ó á la local, considerándolas muchos inútiles, otros hasta perjudiciales, y no pocos como sustituibles ventajosamente por otros recursos. Pero entre aquellos casos en que la sangría puede ser inútil, perjudicial ó sustituible, como lo son, por otra parte, todos los agentes terapéuticos, ¿no habrá algunos en que se hallen especial y taxativamente indicadas? ¿Cómo dudar de su oportuna aplicación en las flegmasias, en la fiebre inflamatoria, en la plétora y en las congestiones locales? Hasta pueden convenir en casos de infección, como en los de uremia, en que todavía se la aconseja hoy, y no parece dudosa su oportunidad en los de hemorragia, en otros padecimientos de índole diversa, y como medio profiláctico. En la erisipela, el reumatismo agudo y otras muchas dolencias evitan á veces complicaciones graves.

No hay que olvidar, sin embargo, las contraindicaciones que pueden nacer de condiciones, ora individuales, ora externas, y en especial de las constituciones médicas.

Á esto se repuso que semejante doctrina se halla en evidente desacuerdo con las corrientes científicas modernas, y que para admitirla sería preciso demoler el edificio científico, levantado á mucha costa por el progreso contemporáneo. Se afirmó que ya no se admiten *causas predisponentes ni específicas, sino microbios determinantes*; que el desprestigio de la sangría, además de merecido, había comenzado largos años ha, por haberse comprobado su escasa ó ninguna eficacia mediante los progresos de la expectación en Terapéutica y las curaciones atribuidas á los glóbulos homeopáticos. No faltó quien sostuviera que la sangría no es un tratamiento antiflogístico, sino flogístico; porque, según se ha comprobado mediante experimentos fehacientes, cuando se extrae sangre de las venas, se estanca en ellas en mayor grado el líquido que resta.

En la práctica quirúrgica se sostuvo la conveniencia indiscutible de la isquemia, y que es, por lo tanto, peligrosa y contraproducente toda sustracción sanguínea, censurando la práctica de nuestros grandes cirujanos, que en época no lejana solían hacer uso de este medio después de las operaciones. El arte moderna se vanagloria de conseguirlo todo merced á procedimientos manuales, cada vez más perfeccionados, y al uso de una antisepsis rigurosa.

No convencidos con esto los adictos á la sangría, replicaron que no puede hacerse de la antisepsis, ni de la terapéutica antiparasitaria, una doctrina general, y menos una práctica exclusiva en el ejercicio de la Medicina; que para calificar una enfermedad de parasitaria se necesitan las cuatro condiciones ya establecidas por prácticos eminentes; que así y todo, una enfermedad determinada por parásitos no probaba con esto sólo que no pudiera determinarse también de otros diferentes modos; que aun en el hecho mismo de darse un parásito productor de una función morbosa, era indispensable admitir la cooperación de otro factor más importante, cual es la facultad del organismo de consentir ó no consentir la acción provocada por causa externa; consentimiento sin el cual jamás se determina cosa alguna en el sér vivo, y que si unas veces puede considerarse como pasivo, otras es, sin duda alguna, eminentemente activo, como cuando determina síntomas y modificaciones en el proceso fisiológico viviente. En prueba de esto, se añadió que las enfermedades parasitarias no se curan sólo con parasitocidas, y que hay alguna violencia en usar la quinina atribuyéndole una acción de esta última categoría, por cuanto se necesitarían cantidades excesivas de tal substancia para ejercer en el organismo humano el mortífero efecto que se le supone.

Los partidarios exclusivos del progreso médico de nuestros días asientan que la doctrina terapéutica moderna es sólo, ó parasitaria, ó química, ó mecánica, y entre los procedimientos mecánicos incluyen la sangría. El médico, en efecto, no puede valerse de más medios que los físicos ó externos, por más que los morales no sean en manera alguna ajenos á su ministerio; pero al emplearlos conviene mucho no olvidar que los medios no son los fines y mucho menos el proceso funcional que se trata de modificar. El fin se logrará sólo con la intervención de este proceso, que ha de oponer una resistencia, ó añadir una aquiescencia, no ya puramente mecánica.

nica, química ó parasitaria, sino propia y exclusiva del organismo individual, que no en vano es llamado individuo y organismo, sino porque á las leyes de lo inorgánico contraponen sus leyes propias, sus costumbres determinadas por un coeficiente de espontaneidad, agregado á cuanto procede del mundo inorgánico, que de él se distingue siempre, á pesar de su identidad, bajo aspectos determinados.

Como es natural, pudo haber un tanto de exageración, así por parte de alguno de los restauradores de la práctica de la sangría, y con ella del punto de vista tradicional para las clasificaciones patológicas, como por algún entusiasta de las innovaciones de nuestros tiempos y de las ventajas por ellas obtenidas; mas tampoco faltó quien mediara entre los extremos, conviniendo en que los resultados del laboratorio no podían en caso alguno anular los de la clínica, ni ésta prescindir de aquél, sino que procedía se mirasen como coligados para un mismo fin, prestándose mutuamente amistoso y franco auxilio.

Á los argumentos teóricos se han agregado también otros muchos prácticos, oportunos, por cierto, en esta clase de discusiones, y los que hayan oído ó leído los diferentes casos en que se han obtenido brillantes efectos, así del uso de las emisiones sanguíneas como de los procedimientos de asepsia y antisepsia, se encontrarán en camino de apreciar las circunstancias que abonan y legitiman el uso ulterior de unos y otros medios; lo cual acredita de nuevo que nada en el arte es merecedor, ni de exclusivo privilegio, ni de absoluta proscripción, sino que todo tiene su tiempo y su razón de ser, y que al práctico inteligente y bien inspirado compete decidirse por lo mejor en cada caso particular.

Es práctica consuetudinaria en la Academia no someter á votación las cuestiones científicas, con la prudente intención de dejar al criterio individual el juicio que deba formarse sobre cada una de ellas en vista de los argumentos alegados á favor de cada opinión. Evítase así la promulgación de cánones, que pueden resultar inexactos con menoscabo de la constitución científica y de la autoridad y prestigio de la Corporación que los dicta. Mas lo que no quiere hacer la Academia, bien puede proponerse por cualquiera de sus individuos, sin aquellas pretensiones que son propias de las colectividades y de la doctrina por ellas sancionada.

Hechas estas salvedades, cabe formular aquí las conclusiones que, al parecer, se desprenden de la discusión sobre el uso de las emisiones sanguíneas.

Lo cierto parece ser que los cuadros morbosos pintados por la tradición, y retocados con tintas procedentes de los modernos laboratorios, sugieren modificaciones en la terapéutica tradicional, pero simples modificaciones, que no deben llegar al fondo, sin el cual todo el cuadro se disolvería. El fondo es la clínica; el estudio de todos y de cada uno de los casos á la cabecera del enfermo; el conocimiento del arma que, tomada del arsenal terapéutico, se va á poner en ejercicio, y el no menos preciso de las condiciones del individuo, que pudiera trocar los frenos y dirigir contra sí propio el medio salvador, tornándole en homicida. En una palabra, y para hablar más claramente: hay que completar el estudio de las leyes mecánicas, químicas y fisiológicas, así del sér humano, como del medio externo, con el no menos interesante de las costumbres patológicas en general, hecho en los libros y en la clínica, así como de los actos y tendencias del enfermo en particular duran-

te el curso de su vida y de su actual enfermedad. Esta enseñanza práctica especialísima no puede suplirse con ninguna otra, á pesar de que por una generosa iniciativa aspiren á suplirla en la serie de los tiempos las investigaciones de laboratorio, hoy propicias á transigir, mas con tendencia invencible á dejarse dominar por el ideal de perfección, que tan á menudo desciende del cielo para posarse ilusoriamente en la tierra al alcance de la mano del hombre.

(Se concluirá.)

SECCION OFICIAL

MONTEPÍO FACULTATIVO

Anuncio de ingreso.

D. Manuel Morales Gavilán, profesor de Medicina residente en San Vicente la Sonsierra (Logroño), desea ingresar en el Montepío facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del reglamento.

Madrid, 11 de Septiembre de 1895. — El secretario general, *Marín y Sancho*. 3

CONSULTORIO

RESPUESTAS

596. Expresando en el anuncio la fecha en que estará vacante la titular, no hay inconveniente alguno. La provisión ha de hacerla la Junta municipal.

597. La obesidad y la miopía no imposibilitan, en nuestro sentir, para el trabajo. Por lo demás, no creemos que se halle comprendido ese caso entre las exenciones legales.

598. Aparte de los remedios empleados, el descanso es lo que ha de darle mejores resultados.

599. En la actualidad, los médicos militares van á Ultramar sin ascenso alguno, no obteniendo éste hasta que por escalafón les corresponde.

601. No hay arancel que fije esos honorarios. La costumbre, las circunstancias especiales de la población, del cliente, etc., son los que han de fijarlos, y á ello debe atenerse el practicante.

VACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 710,25; mínima, 706,22; temperatura máxima, 34°,0; mínima, 12°,2; vientos dominantes, NE., SSE. y O.

En general, el estado de la salud pública en Madrid no presenta variaciones de consideración y es favorable relativamente al de iguales épocas en otros años. Los padecimientos del tubo digestivo y de las vías biliares; las fiebres gástricas y algunas de índole infectiva con la misma localización, han sido en esta semana los afectos más frecuentes. En los niños, los catarrales intestinales coincidentes con la dentición siguen siendo numerosos. La mortalidad, escasa.

CRONICA

Médicos de la Beneficencia municipal. — Han sido nombrados los Sres. D. Saturnino García Hurtado, D. Jerónimo Galiana, D. Eduardo García del Real,

D. José Arnal, D. José González del Campo, D. Juan Sánchez Ulibarri, D. Rafael Beltrán, D. Joaquín Dupuy, D. Ricardo Gutiérrez Chicote, D. Mauricio Carlos Fernández, D. Emilio Granados, D. Juan Delgado Torres, D. José Morcillo y D. José Alfin.

Los tres primeros obtienen plaza desde luego, y los doce restantes las irán obteniendo cuando haya vacantes, por el orden que figuran en la referida lista.

Certamen médico.—El Colegio Médico-Quirúrgico de Lérida convoca á un certamen científico profesional, que se celebrará en dicha ciudad el día 13 del próximo mes de Octubre, con arreglo á las siguientes bases:

«1.^a Los temas que han de desarrollarse son: 1.^o *Proyecto de un Montepío facultativo provincial, para asegurar, preferentemente, una pensión á los profesores que queden inutilizados en el ejercicio de la Facultad, así como á sus viudas y huérfanos.* 2.^o *Valor real y positivo de la Farmacología moderna.*

2.^a Se concederá un premio y un *accèsit* por cada uno de los temas enunciados. El primero consistirá en una obra de Medicina y el título de socio de mérito del Colegio, y el segundo en esta última distinción.

3.^a Sólo podrán tomar parte en el certamen los médicos cirujanos que ejerzan su profesión en esta provincia.

4.^a Los trabajos que se presenten deberán obrar en poder del secretario del Jurado — Plaza de la Constitución, 22, segundo — por todo el día 28 de Septiembre. No llevarán firma alguna, ni la letra del autor; y en la cubierta del pliego cerrado en que se envíen, se escribirá un lema igual al que lleve otro sobre, cerrado también, dentro del cual irá el nombre del autor, con indicación de su título profesional y de la población donde ejerce.

5.^a Al día siguiente de terminado el plazo de presentación, el Jurado dará cuenta al Colegio de las composiciones recibidas.

6.^a Los individuos del Jurado no podrán presentar trabajos con opción á los premios ofrecidos.

7.^a El Jurado calificador estará constituido por los colegiados Sres. D. Joaquín Bañeres, Dr. D. José O. Combelles, D. Mariano Torres, D. Ramón Vilá, de Granadella, y D. Juan Llorens, desempeñando el primero el cargo de presidente, el de secretario el último y el de vocales los restantes.

El presidente del Colegio, *Joaquín Bañeres*. — El secretario general, *Juan Llorens*.

Inunctor. — Dice *La Revista Clínica* que es un instrumento inventado por A. Heidenhain, que consiste en un mango de madera, terminada por uno de sus extremos en una superficie más ancha, recubierta de una sustancia elástica sobre la cual se coloca un cuero blando ó una tela algo dura: sirve para hacer fricciones, colocando la pomada sobre el cuero ó tela y manejando el instrumento con la mano derecha. Es especialmente útil para las fricciones mercuriales, pues el que las da no corre el peligro de intoxicarse; sirve también para hacer el masaje de los músculos, empleando entonces pomadas indiferentes.

El cloro en el tratamiento de las úlceras de las piernas. — El Dr. Dives emplea en el tratamiento de las úlceras de las piernas el cloro. Este gas se obtiene mezclando 8 gramos de clorato potásico y 16 de ácido clorhídrico en un vaso, cuyo exterior se tapa con papel obscuro. Después se introduce en él una rodaja de papel blanco sobre la que se coloca una cantidad suficiente de algodón hidrófilo. El vaso se cierra con un tapón largo. El algodón obtenido de esta forma (cuya superficie adquiere un color gris-amarillento en cuanto se expone á la luz), se aplica sobre la úlcera y se cubre inmediatamente con gutapercha, sosteniendo la cura con una venda ordinaria. El Dr. Dives ha curado así en poco tiempo úlceras crónicas.

Este tratamiento fué recomendado por el Dr. Torres Muñoz de Luna bajo la forma de *hilas cloradas*.

El Dr. Cortejarena. — Nuestro ilustre amigo y colaborador el Dr. Cortejarena ha sido llamado á París para asistir á la señora duquesa de Santo Mauro en su alumbramiento.

Celebramos esta consideración á un médico español.

Fabricación de vinos artificiales. — El articulado de la ley que se ha publicado contra la fabricación de vinos artificiales es el siguiente:

«Art. 1.^o Se prohíbe la fabricación de vinos artificiales, con excepción de las mistelas y vinos espumosos.

»Art. 2.^o Se aplicarán á los fabricantes cuya elaboración se prohíbe por el artículo precedente, las penas que marca el 256 del Código penal.

»Art. 3.^o Las fábricas de vinos artificiales que existen actualmente, se cerrarán en el plazo improrrogable de tres meses, á contar desde el día de la publicación de esta ley.

»Art. 4.^o Para la debida inteligencia de esta ley, se declara que es vino artificial todo el que no proceda de la fermentación, sea cualquiera el tiempo en que se verifique, del jugo de la uva fresca, y el que se haga adicionado con cualquiera sustancia química ó vegetal que no proceda de los racimos de uva.»

Médicos á Cuba. — Han sido destinados á Cuba con sus respectivos Cuerpos los médicos primeros don Mariano Martínez Domínguez, del Regimiento del Rey; D. Ramón de la Puente y Pasamonte, del de León; D. Luis Fernández Tello, del de Asturias; D. Marcial Barreiro Martelo, del de Alava; D. Gustavo Mayo Vela, del de Soria; D. Angel Malo Martínez, del de Tetuán; D. José Fernández Salvador, del de Vizcaya; D. Víctor García Iparraguirre, del de Mallorca; D. Federico Sol y Abreu, del de Asia; D. José Viejo Bueno Doillet, de Cazadores de Barcelona; D. Agustín Mundet Guerdain, del de las Navas; D. Francisco Magdalena Murias, del de Reus; D. Eduardo Pozo Recio, del de Burgos, y D. Agustín Bedoya García, del de Isabel II.

De los anteriormente sorteados, han sido nombrados para los batallones expedicionarios los médicos primeros D. Ramón Soriano Pinazo, para el de Canarias; D. Francisco Sánchez Lorenzo, para el de Granada; D. Ricardo Iglesias Díaz, para el de Luchana; D. Maximino Fernández Pérez, para el de San Marcial; don Francisco Sobrino Codesino, para el de la Constitución; D. Luis Sánchez Fernández, para el de Galicia; y para los escuadrones, también expedicionarios, los médicos segundos D. Cándido Navarro Vicente, al del Rey; don Diego Naranjo Moreno, al de Sagunto; D. Eduardo Cisneros Sevillano, al de Santiago; D. José Gómez Jesús, al de Montesa; D. Juan Madariaga Martínez, al de Treviño; D. Valentín Suárez Puerto, al de la Princesa; D. Manuel Petit Tacon, al de Arlabán, y D. Sixto Martín Miguel, al de María Cristina.

Los bebedores de agua de Colonia. — En las clases acomodadas de Inglaterra cunde que es un portento el vicio de beber agua de Colonia, especialmente entre las mujeres, que principian por tomar unas gotas y acaban por beberse un frasco. Verdad es que allí tienen la errónea creencia de que así puede curarse la cocaínomanía y la morfínomanía.

Azúcar como emenagogo. — En los casos de parto lento, el Dr. Rossi aconseja (*Gazetta degli ospitali*, 1814), como emenagogo, el azúcar, á la dosis de 30 gramos disueltos en un vaso pequeño de agua. La acción se manifiesta pronto y se repite la misma dosis á las dos horas.

Las contracciones uterinas, en todos los casos, son más enérgicas, sin que por esto sobrevenga un estado tetánico del útero.

Frase ingeniosa. — Un oculista á un cliente que ha perdido la vista y á quien va á operar:

— ¿Tiene usted confianza en mí?
— Una confianza. . . ciega.

Suero antidiftérico de Roux, legítimo del Instituto Pasteur de París, en frascos de 10 y de 20 gramos, á 5 y 9 pesetas uno; jeringas para inyectarlo, desde 20 á 50 pesetas. Farmacia de R. Garcerá, Magdalena, 10, Madrid, que lo remite por el correo.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia núm. 1.

TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Se publica
todos los domingos.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO

MADRID: 3 pesetas trimestre.

PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;

6 semestre, y 15 el año.

EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE LA BIBLIOTECA

ESPAÑA: 15 pesetas al año,

que pueden pagarse en tres veces.

EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

JARABE
y
Pasta deAUBERGIER
con Lactucarium

TOSSES, Constipados, Bronquitis

APROBACION de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Para la curacion de las Afecciones de los Pulmones y de los Bronquitos, calma la Tos y suprime el Insomnio

F. COMAR et FILS, 28, Rue St-Claude, PARIS. En todas las Farmacias.

INYECCION REMEDIO DE UNA EFICACIA SEGURA

No CAUSA IRRITACIÓN NI DOLOR.

Exijase la Firma de RAQUIN

Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS.

RAQUIN

F. M. OUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacia

GOTA TODAS SUS COMPLICACIONES

CURADAS POR LAS PILDORAS Y POLVOS

SUPRESIÓN en 24 horas de LAS CRISIS MÁS VIOLENTAS. 30 AÑOS DE ÉXITO

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ANUNCIOS

EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas TONICO, ANTI-NERVIOSO

Prescripto con éxito por todos los médicos para combatir las Gastritis, Gastralgias y para regularizar todas las funciones del Estómago y de los Intestinos.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas IODURO de POTASIO

Es el específico mas seguro de todos contra las Afecciones tuberculosas, los Cánceres, los Reumatismos, las Enfermedades de la piel y los Accidentes sífilíticos.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas IODURO de SODIO

Se emplea como los otros Ioduros y principalmente en las Afecciones del Corazon.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas y de Quassia con PROTO- IODURO de HIERRO

Perdidas blancas, Demoras mensuales, Anemia, Raquitismo.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas IODURO de ESTRONCIO

Afecciones cardíacas, Reumatismos, Angina del Pecho, Asma, etc.

Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul, 2 - PARIS.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farme, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Ayuntamiento de Madrid

la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apar-
tado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. — Horas de oficina: de nueve á tres los días no feriados.

Los pagos han de ser adelantados. Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 332 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscri-
tores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que siguen á la falta.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Se advierte á los compañeros que piensen solicitar la vacante de Fuendejalón (Zaragoza) que el que en la actualidad desempeña dicho cargo ha presentado la dimisión por cuestiones que ha considerado atacaban á su dignidad, y que en virtud de las manifestaciones que la mayoría del vecindario le ha hecho, tiene intención de continuar ejerciendo la profesión en el mismo pueblo, solicitando, por tanto, la titular: cuenta con generales simpatías y quien quiera conocer más ampliamente lo sucedido, puede dirigirse á los titulares de los inmediatos pueblos de Magallón y El Pozuelo.

VACANTES

La de médico municipal de Villamalea (Albacete), dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, pagadas por trimestres vencidos. Esta vacante se cubrirá con arreglo al reglamento de 14 de Junio de 1891. Solicitudes, en el término de un mes, á contar desde la fecha en que este anuncio aparezca en el *Boletín oficial* de la provincia. El número de familias pobres con derecho á la asistencia médica y gratuita será el de 80. La población del casco y radio es de 1.627 habitantes y la del extrarradio de 524. La cantidad aproximadamente que pueden producirle al médico las iguales ó contratos particulares que haga con las familias no pobres, será la de 3.000 pesetas.

Villamalea, 4 de Septiembre de 1895. — El alcalde, *Jenaro Cañadas*.

— La de médico-cirujano de Saelices (Cuenca), dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal, por la asistencia de 60 familias pobres y casos de oficio que puedan ocurrir, quedando en libertad para contratar con las familias pudientes, que son unas 360; además, tiene la rivera de Castillejo que, con inclusión de la casa del administrador de la posesión, produce unas 500 pesetas próximamente. Solicitudes á esta alcaldía, por término de treinta días, contados desde esta fecha.

Saelices, 4 de Septiembre de 1895. — El alcalde, *Domingo Herrero*. — P. s. m., *Federico Martínez Falero*.

CALENTURAS.

Recomendamos las **Grajeas Lope Rupérez** para la pronta y completa curación de las **fiebres palúdicas rebeldes**. Dichas **Grajeas** han sido sancionadas por la clínica en infinidad de casos, como preparado farmacéutico de primer orden para el objeto indicado, y como excelente tónico (á pequeñas dosis) en los casos de **anemia, debilidad é inapetencia**. — Al doctor que no las conozca y desee ensayarlas, se le remitirá **gratis C. S.** para su ensayo.

Depósito Central: Farmacia del autor, Villa del Río (Córdoba).

3 pesetas caja en todas las farmacias y droguerías de España.

Grandes rebajas, según la importancia del pedido.

— La de id. id. — por dimisión — de Maestu (Alava). Dotación titular é iguales 3 500 pesetas. Solicitudes documentadas hasta el 30 de Septiembre al que suscribe; informes al mismo ó al señor médico dimisionario en esta villa.

El alcalde, *Eusebio Aguilera*.

— La de id. id. — por renuncia — de Belmonte de Tajo (Madrid). Hab. 1.022. Dotación 625 pesetas por la asistencia de 40 familias pobres y unas 1.750 á que podrá ascender el igualatorio con los demás vecinos pudientes. La población consta de 310 vecinos, es sana y rica en abundantes aguas potables; dista de la capital (Madrid) 50 kilómetros, 7 de Chinchón, cabeza de partido, y además está dotada de carreteras de Aranjuez y á la de Valencia. Solicitudes hasta el 7 de Octubre al alcalde D. Felipe Campo.

— La de id. id. — por renuncia — de Iruraiz (Álava). Hab. 770. Dotación 40 pesetas por la asistencia á los pobres del distrito, que se compone el mismo de 11 pueblos, distantes entre sí 2 kilómetros próximamente, siendo la residencia del profesor en el pueblo de Chinchetru como punto céntrico de los demás. Además de la cantidad señalada por la titular, el agraciado percibirá la cantidad de 2.000 pesetas anuales, pagaderas por semestres vencidos, á 1.000 pesetas en cada semestre, que del rendimiento de las iguales de los vecinos pudientes le serán entregadas por la representación de la Junta al profesor y en su propia casa habitación, siendo el pago del alquiler de ésta por cuenta del agraciado. Solicitudes hasta el 25 del corriente al alcalde D. Gabino Díaz.

— La de id. id. — por estar desempeñada interinamente — de Valdeobispo (Cáceres). Hab. 940. Dotación 750 pesetas, pagadas de los fondos municipales por trimestres vencidos por la asistencia de las familias pobres que designe el Ayuntamiento y demás obligaciones á su cargo anejas dentro del reglamento vigente. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Juan González.

— La de id. id. de Villadepera (Zamora). Hab. 582. Dotación 500 pesetas, pagadas del presupuesto municipal, por trimestres vencidos, por la asistencia facultativa á las familias pobres que el Ayuntamiento designará. Además los aspirantes podrán contratar con los vecinos pudientes de este pueblo y los limítrofes para su asistencia facultativa. Solicitudes hasta el 4 de Octubre al alcalde D. Manuel Coria.

— La de id. id. — por terminar el contrato el 29 de corriente — de San Martín del Río (Teruel). Hab. 1.163. Dotación 750 pesetas por Beneficencia. Además se hallan en concordia los pueblos de Villanueva de Gilocca y Val de San Martín, distantes de éste 1 á 4 kilómetros respectivamente, y por la asistencia facultativa satisfarán 2.675 pesetas, pagadas por semestres vencidos. Solicitudes hasta el 25 del corriente al alcalde D. José Peiro.

— La de id. id. de Las Hinojosas (Cuenca). Dotación 999 pesetas por la asistencia de 100 familias pobres, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Cesáreo Oliveros.

— La de id. id. — por terminar el contrato el 29 de Septiembre — de Marazuela (Segovia). Hab. 390. Dotación 175 pesetas por la asistencia de 10 familias pobres. El agraciado queda en libertad de contratar sobre las iguales con los vecinos acomodados, cuyo número consta de unos 100, poco más ó menos. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Antonino Rincón.

— La de id. id. — por terminar el contrato en 3^o del corriente — de Cuevas de Provanco (Segovia). Hab. 600. Dotación 625 pesetas por la asistencia de 13 familias pobres y transeúntes que pudieran caer enfermos y casos de oficio. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde.

— La de id. id. de Sacedorbo (Guadalajara) y su anejo Canales del Ducado. Dotación 200 fanegas de trigo puro que el agraciado percibirá en la época de la recolección. Solicitudes hasta el 6 de Octubre al alcalde D. Antonio Used.

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la **COMPañÍA COLONIAL** acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8**, un

CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR

y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos)... 1,75 ptas.
Precio del medio paquete (200 gramos)... 0,88 --

De venta: **Compañía Colonial, Mayor, 18; Montera, 8**

Solución Bascuñana de Glicerofosfatos de Cal y Sosa.

Los glicerofosfatos son compuestos orgánicos muy poco estables que se transforman en fosfatos con la mayor facilidad. Así es que la forma de administrarlos no es indiferente, pues llegado este caso, pierden toda su virtud terapéutica. El Sr. Bascuñana, que ha hecho, en unión del Dr. Alcina, un estudio minucioso de estos compuestos, ha conseguido asociarlos con substancias que, sin modificar en nada sus propiedades, evitan su descomposición. El preparado cuyo nombre encabeza este anuncio es el que tenemos el gusto de ofrecer á la clase médica, que debe estar prevenida contra las imitaciones nacionales ó extranjeras para lo cual le recordamos la clave del análisis de estos medicamentos:

1.º Evapórese la solución á sequedad en cápsula de porcelana, y debe quedar un residuo negro al principio, y blanco al final, si la acción del fuego ha sido bastante continuada.

2.º El residuo blanco de la anterior calcinación, disuelto en agua destilada, trátase por un volumen de solución de molibdato amónico, adicionada de ácido nítrico: debe obtenerse un abundante precipitado amarillo.

3.º La solución original tratada por el mismo reactivo molibdico no debe precipitar. Si en esta reacción se obtuviese precipitado amarillo, se trata de que contiene fosfatos.

Aparte de estos caracteres químicos, la solución Bascuñana se reconocerá por llevar un precinto en el frasco y otro en la caja, con la firma del autor.

Diríjanse los pedidos á los depositarios exclusivos de España, señores **Matute Hermanos**, farmacia y droguería, Cádiz. — Depósito en Madrid: **Sres. Hernández Hermanos**, Jacometrezo, 60.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según **LA PERLA DE SAN CARLOS**, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se obtiene

La Salud á domicilio.

En el último año se han vendido Más de **2.000.000** de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS**, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran **Establecimiento de Baños** estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.



PREVIO INFORME DE LA JUNTA SUPERIOR FACULTATIVA DE SANIDAD
RECOMENDADOS POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE GRANADA

CURAN INMEDIATAMENTE como ningun otro remedio empleado hasta el día toda clase de

INDISPOSICIONES DEL TUBO DIGESTIVO,
VOMITOS Y DIARREAS; DE LOS TÍSICOS, DE LOS VIEJOS, DE LOS NIÑOS,
COLERA, TIFUS, DISENTERIA,
VÓMITOS DE LAS EMBARAZADAS Y DE LOS NIÑOS,
CATARROS Y ULCERAS DEL ESTOMAGO,
PIROXIS CON ERUPTOS FÉTIDOS, REUMATISMO
Y AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL.

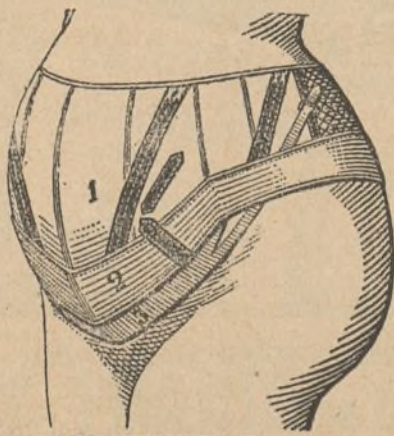
Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados, que son la admiración de los enfermos; ninguno tan verdad como nuestros **INALTERABLES Y MARAVILLOSOS**

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

Cuidado con las falsificaciones ó imitaciones porque no darán el mismo resultado
Exigir la rúbrica y marca de garantía.

De venta en todas las farmacias y droguerías de España y Ultramar. — **Vivas Perez, Almería.**

PEDRO RAMON, Ortopédico.



CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Aparatos especiales para la retención, alivio y curación de toda clase de hernias, dolencias crónicas de la región abdominal, descenso y volumen del vientre.

SEÑORAS Las que aprecian su salud usan la privilegiada faja *recoge-ventre* **P. RAMON**, recomendada por todos los señores médicos como la más *higiénica, preservativa y curativa* (evita los abortos, descenso del vientre y de la matriz). Dichos aparatos y vendajes especiales **P. RAMON**, se construyen para cada caso concreto, han obtenido tres reales privilegios de invención y han merecido la aprobación de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona y de otras varias. Envío gratis del folleto que da instrucciones para los encargos.

CARMEN, 38, 1.º, BARCELONA

Tisis, Bronquitis, Catarros, Laringitis; Dermatosas

JARABE Y GRÁNULOS CROSNIER

MINERAL-SULFUROSOS
CON ALQUITRÁN Y MONOSULFURO DE SODIO INALTERABLE
Dosis: Adultos, una cucharada de sopa ó 2 gránulos, mañana y tarde, 1 h. antes ó 2 h. después de la comida.
Paris, NITOT, 22, Rue des Saints-Pères, y LAS FARMACIAS.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS BORICINA MEISSONNIER

Desinfectante, Microbicida, Cicatrizante

NI TOXICA, NI CAUSTICA, NI IRRITANTE

Enfermedades de los OJOS, de las OREJAS, de la NARIZ, de la LARINGE,
de las Vías Urinarias, Ginecología, Ulceras, Quemaduras, Heridas.

La BORICINA se emplea en Polvo ó en Solución.

DEPÓSITO GENERAL: Eugenio LEBÉE, calle del Bruch, 110, Barcelona.
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

VEGIGATORIO COLORADO LE PERDRIEL

Acción inmediata y Segura

Este vigatorio es el más antiguo y el único admitido en los
Hospitales Civiles franceses.

Exijase el color colorado y la firma para evitar imitaciones.

LE PERDRIEL & C^{ie}, Paris.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como Escrófulas,
Eczema, Soriasis, Herpes, Lliquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifiliticos antiguos ó rebeldes: Ulceras, Tumores, Gomas,
Exostosis, así como el Linfatismo, la Escrofulosa y la Tuberculosa.

En Paris, Casa J. FERRÉ, F^{co}, 102, rue Richelieu, S^{ra} de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORURO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del
tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias
para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre
las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en

las TUBERCULOSIS,
las AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES,
las ESCRÓFULAS, el RAQUITISMO.

L. PAUTAUBERGE, 23, R. Jules César, PARIS y princip^{les} Farm^{as} de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal,
Iodoformo.)

PODEROSO
ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad
y bien tolerado.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores
Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el
año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base
de goma y de ababoles, conviene sobre todo a las personas delicadas, como
mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia
contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL

DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos días después de
principiar el tratamiento, disminuye la
tos, vuelve el apetito, cesan los sudores
y el enfermo siente una fuerza y
un bien-estar enteramente nuevos. A eso
se añade, poco tiempo después, un cambio
muy sensible en el aspecto del enfermo.
Las evacuaciones se regularizan,
el sueño es tranquilo y reparador y se
manifiestan todas las señas de una nutrición
fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de
los huesos, el fósforo y la cal, y conviene
especialmente a los niños, a las
mujeres embarazadas y a las nodrizes.

Exigir los frascos cuadrados con la
firma del Doctor Churchill, y la marca
de fábrica de M. SWANN, farmacéutico
químico, 12, rue Castiglione, PARIS.
— Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN
IMPÉRATRICE
PRÉCIEUSE
DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa.
Aperitivas, muy digestivas.
Afecciones del estómago.

Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia,
Gastralgia.

Afecciones del hígado, de los riñones,
Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: l'epsina, el
« farmacéutico se halla obligado a no dar
« sino la del Codex. Esta pepsina no debe
« peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina,
« mientras que la Pepsina Boudault
« peptoniza 50 veces su peso.

« El Vino y el Elíxir de pepsina del Codex
« no deben peptonizar mas que la mitad de su
« peso de fibrina; mientras que el Vino y el
« Elíxir de Pepsina Boudault, pepto-
« nizan dos veces su peso de fibrina,
« ó sea cuatro veces más. »

ANUNCIOS

EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890,
la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE
PUBLICITE (61, rue Caumar-
tín, París), de que es director
Mr. M. Lorette, es la encarga-
da EXCLUSIVAMENTE de
recibir los anuncios extranje-
ros para nuestro periódico

ECHO
CAL
L
spues de
minuye la
los sudo-
fuerza y
os. A eso
un cam-
del en-
ularizan,
ador y se
una nu-
mentos de
l, y con-
os, á las
nodrices.
os con la
la marca
armacéu-
ne, PARIS.
cia.
S BOTICAS

CADEMIA
guas de mesa
y digestivas
estómago.
os, Ictericia
los riñones
dlicos.
ella no

IAS
ult
sma, el
no dar
no debe
brina,
dault

l Codex
d de su
no y el
pepto-
rins, ?

1890.
LE DE
umar-
rector
carga-
TE de
ranje-
ico

• La Harina lacteada Nestlé está reco-
mendada desde hace mas de 25 años por las PRIMERAS
AUTORIDADES MÉDICAS de TODOS LOS PAISES. Es el alimento mas
generalizado y mas apreciado para los niños y los enfermos

15 **HARINA LACTEADA NESTLÉ** 18
diplomas de honor medallas de ORO



La Harina lacteada Nestlé
contiene la mejor leche de los
Alpes Suizos.

La Harina lacteada Nestlé
es de muy facil digestión.

La Harina lacteada Nestlé
evita los vómitos y diarrea.

La Harina lacteada Nestlé
facilita el destete y la dentición.

La Harina lacteada Nestlé
la toman con gusto los niños.

La Harina lacteada Nestlé
es de una preparacion facil y rápida.

La Harina lacteada Nestlé
reemplaza ventajosamente la leche
materna cuando esta es deficiente.

La Harina lacteada Nestlé es sobre todo de un gran valor
durante los calores del verano cuando los niños son acometidos de
enfermedades intestinales.

• De venta en las Farmacias, Droguerías y Ultramarinos.

Para pedidos dirigirse á la señora viuda de Rafael Romero,
de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

AMPOLLAS BOISSY

para Inhalaciones Una dosis por ampolla
Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger
el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo.

Ampollas Boissy
con **IODURO de ETILO**
Alivio inmediato y curación completa de: **ASMA**

Ampollas Boissy
con **NITRITO de AMILO**
Alivio inmediato y curación completa
de **ANGINAS de PECHO**
SÍNCOPE, MAREO y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con ETER
ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPES, ETC.
Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente
aun en los países cálidos

JARABE
de **IODURO de SODIO**
DE BOISSY
Potencia depurativa contra Sífilis, Escrófulas,
Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.
Depósito en PARIS : 2, Plaza Vendôme.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANK

(Fórmula del Codex Francés, n.º 603)
ALOES y GUTAGAMBA
El mas cómodo de los
PURGANTES
MUY IMITADOS Y FALSIFICADOS
Este rótulo, impreso en 4 colores
es la Marca de los Verdaderos
Paris, Farmacia LEROY,
Y PRINCIPALES FARMACIAS.

LAS
ENFERMEDADES SECRETAS
BLENORRAGIAS
GONORREAS
FLUJOS BLANCOS
DERRAMES
recientes y antiguos, son curados
en algunos dias, en secreto, sin
regimen ni tisanas, sin causar ni
molestar los organos digestivos,
por las
PILDORAS
e Inyección de
KAVA
DEL DOCTOR FOURNIER
Exigase sobre cada caja y cada pildora,
la Signatura: Kava Fournier,
Paris, 22, Place de la Madeleine
Medalla de ORO, Paris 1885

Ergotina YVÓN

Solución normal de Cornezuelo de Centeno.

Este compuesto, cuya fórmula fué
ideada por Mr. Yvón en 1877, contiene, á
diferencia de otros, una dosificación
rigorosamente normal y constante : un
centímetro cúbico representa un
gramo de cornezuelo de centeno.

Es inalterable, conserva sus propieda-
des indefinidamente y representa la tota-
lidad de los principios activos del corne-
zuelo, sin llevar, en cambio, las subs-
tancias inactivas y hasta peligrosas que
al cornezuelo acompañan generalmente.

Esto es ya un motivo de supe-
rioridad sobre las demás prepara-
ciones similares.

Administrada por la vía digestiva á la
dosis de 20 á 60 gotas, la **Solución nor-
mal de cornezuelo de centeno** detiene
las Hemorragias, las Hemoptisis y
los Epistaxis; determina las **Contrac-
ciones del útero y del Estómago** y
modifica favorablemente los diferentes
estados atónicos de este último órgano;
finalmente, obra con verdadera eficacia
en las hematemesis y en las **Ulce-
raciones** del tubo digestivo.

Empleada dicha solución, en inyec-
ciones hipodérmicas particularmente,
detiene de un modo rápido las **Hemo-
rragias**, tan temibles siempre, que
pueden presentarse durante el parto como
después provoca las **contracciones**
uterinas y facilita la expulsión del
feto. Disminuye y algunas veces hace
cesar completamente las pérdidas de
sangre consiguientes á la existencia de
Tumores fibrosos y Cancerosos. Es
de una eficacia maravillosa en los casos
de prolapsus del recto y contra las pér-
didas hemorroidales. La inyección debe
practicarse en sitio inmediato al de la
hemorragia y á la dosis de 1/2 á 1 centi-
metro cúbico, pudiendo repetirse la
inyección si el efecto que se busca no
se produce con la rapidez necesaria.

Cada frasco debe llevar nuestro **sello de garantía**.
PARIS : Farmacia YVÓN y BERLIOZ, 7, Rue de la Feuillade.
Depósito en todas las principales Farmacias y Droguerías.

Elixir YVÓN

POLIBROMURADO

El bromuro de potasio es, sin duda, el
único específico de las afecciones nervio-
sas; pero por mucha que sea la pureza
del bromuro, cualquiera que sea la forma
farmacéutica, bajo la que dicha substan-
cia se presente, no ha sido posible hasta
hoy, cuando se le administra solo conti-
nuar mucho tiempo el tratamiento sin
que sobrevengan accidentes penosos.
Sin embargo, se puede conservar y hasta
aumentar la energía específica de este
medicamento asociándole á los demás
bromuros alcalinos; y de otra parte, se
evitan todos los accidentes á que antes
nos referimos, uniendo á dichos bromu-
ros algunas sustancias amargas, tónicas
y catásticas: muy á propósito las prime-
ras para dar tonicidad al estómago y
para mantener ó, en caso necesario,
excitar el apetito, y las segundas para
prevenir cualquiera manifestación cere-
bral ó cutánea, como quiera que producen
una derivación intestinal, que es tanto
mayor si el medicamento se administra
á dosis crecidas.

Esta feliz asociación se realiza con el
Elixir Polibromurado de Yvón, el
cual contiene por cada cucharada ordi-
naria 3 gramos de bromuros ó sea un
gramo por cucharada de las de café.
Merced al empleo de este **Elixir**, el tra-
tamiento puede continuarse meses y
hasta años, si se quiere, sin temor á
ningun accidente. Los éxitos casi cons-
tantes obtenidos desde hace 20 años con
este **Elixir** han sido origen de imita-
ciones numerosas y asimismo de adulte-
raciones contra las cuales debemos pre-
venir al cuerpo médico y al público.

INDICACIONES PRINCIPALES:
Afecciones nerviosas, Epilepsia,
Histeria, Corea ó Baile de San Vito,
Convulsiones, Asma, Insomnios,
Neuralgias, Jaqueca, Espermato-
rrea, Glicosuria, Diabetes, Gastral-
gias nerviosas, Neurosténia, etc.

Anuncios EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890,
la **SOCIÉTÉ MUTUELLE DE**
PUBLICITÉ (61, rue Caumartin,
Paris), de que es director Mr. A.
Lorette, es la encargada **EX-**
CLUSIVAMENTE de recibir los
anuncios extranjeros para nuse-
tro periódico.

Preparados de Nuez de Kola DE A. COIPEL GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disentería, afecciones cardíacas, cansancio físico é intelectual.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

VINO IODO-TÁNICO

Y VINO IODO-TÁNICO-FOSFATADO

PREPARACIÓN ESPECIAL DE

A. COIPEL

El mejor medio de administrar el iodo.

Constituye un tónico excelente en los casos de Bocio, Escrófulas, Tisis y Leucorrea, y sustituye con ventaja á todos los preparados de **aceite de hígado de bacalao**, á los de **quina** y los **ferruginosos**.

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO
DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1. FARMACIA

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE **RAMÓN A. COIPEL**

Contra la gota, calculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

Tratamiento curativo de la tisis y la tuberculosis.

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

ORATES, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

Bazar Quirúrgico

DE ALONSO SENMARTI

Proveedor del Instituto oficial de Vacunación, Colegio Clínico de San Carlos, Hospitales y Farmacias.

Primera casa en instrumental inglés, mangos metálicos, aséptico, para médicos, dentistas y veterinarios, jeringas Roux antidiftéricas, vendajes, gomas, aparatos higiénicos, camas y sillas para operaciones, reconocimiento é inválidos, estufas esterilizadoras, esqueletos y figuras anatómicas para enseñanza.

Piernas artificiales de gran comodidad, último adelanto, y los mejores aparatos ortopédicos para corregir la desviación de las piernas y tobillos de los niños, corsés y botitos de *poro plástico*, así como los aparatos Taylor y Lafayet, perfeccionados para corregir la coxalgia, de 100 á 150 pesetas.

Aparatos higiénicos y confección en gran escala de fajas, suspensorios y braqueros, incluso los reductores, tan eficaces para la curación de toda clase de hernias ó quebraduras.

La casa de mayores novedades y más barata, según verá el que pida refiriéndose á objetos diseñados en otros catálogos.

CARRETAS, 13, frente el Ministerio de la Gobernación — BAZAR QUIRURGICO

Bronquitis, Catarrros, Tisis

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

CAPSULAS EUPEPTICAS PIZA
EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA
DE MAYA
EUCALIPTOL, IODOFORMO
Y GUA YACOL

Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta
Frasco 12 reales

Dr. PIZA. Plaza Pino, 6.-Barcelona
y principales farmacias

Se vende una farmacia acreditada y en punto céntrico de Valencia.
Dirigirse á D. Francisco Martínez, Pelayo, 17, bajo, Valencia.

Se vende una farmacia en Aguilar de la Frontera, provincia de Córdoba, con un despacho de 36 á 40.000 reales anuales. Para tratar y condiciones dirigirse á la señora viuda de Hernández Aguilar.

HIERRO Y MANGANESO

Más de 60 médicos actualmente en ejercicio en España atestiguan que la **medicación eupéptica ferro-mangánica PÍLDORAS DE SALUD TRAYNER**, curan la clorosis completamente, por rebelde é inveterada que sea, sin que pueda igualársele ningún otro preparado; la debilidad de estómago, falta de apetito, desarreglos de la menstruación, histerismo, pobreza de sangre, flujos blancos, emaciación, colores pálidos, etc. Devuelven la salud á las jóvenes y señoras y á cuantos padezcan de malas digestiones por falta de fuerza en el estómago. — Se remitirá gratis á quien lo pida el extenso é interesante prospecto que acompaña á cada estuche, con más de 60 certificados médicos, historias clínicas é instrucciones necesarias para su uso. Estuche de 100 píldoras, 2,50 pesetas. Se remiten por correo con 0,25 más, previo el envío de su valor.

TRAYNER, VENDRELL (Tarragona). — En Madrid, D. Melchor García Capellanes, 1, duplicado, y principales farmacias de España.

FOSFATO DE CAL

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas á la Cocaína DE BONALD

Utilísimas en todas las enfermedades de la boca y garganta. Recomiéndanse estas **pastillas** con incomparable ventaja sobre todos los medicamentos conocidos á los cantantes y oradores; á los que padezcan de anginas, tos, ronquera, á los diftéricos, á los nerviosos y á los niños en la época de la dentición. — Precio de la caja, 2 pesetas. Tenemos preparadas pastillas de COCAÍNA y MENTOL, y también de COCAÍNA, CODEÍNA y MENTOL. Depósito central: Gorguera, 17, farmacia **BONALD**, Madrid.

PARATO ATMÍATRICO Valenzuela.

Inhalaciones permanentes de ázoe, naftol, ácido ósmico, etcétera, etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y de más enfermedades del pecho. Administración del oxígeno. — Folletos explicativos gratis.

Greda, 3 y 5. 3.º derecha, Madrid.

GARGANTA.

Pastillas de menthol y cocaína Caruana. Curan las faringitis, irritación, catarros, tos, y en general todas su afecciones. Caja, 1 peseta. Madrid, Greda, 1, farmacia, y M. García, Capellanes, 1.

MIL PESETAS

al que presente cápsulas de **Sándalo** mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, para la curación de las enfermedades urinarias.

El remedio más inocente y que cura más pronto la **Blenorragia**, sobre todo cuando va acompañada de hemorragia, son las cápsulas eupépticas dosificadas de esencia de

SANDALO DEL DR. PIZA

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA. **Catorce años de éxito.** Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 reales. Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 1, Barcelona; G. Ortega, León, 13, Madrid, y principales de España.

Piperazina Villegas
Granular efervescente
Frasco 4 pesetas
Pl. Ángel 16 - Alcalá 88

Hemoglobina Villegas
Cura la Anemia
F.º 4.º Pl. del Ángel 16

Citrato de Bismuto
Granular efervescente
de Villegas
F.º 4.º Pl. del Ángel 16 - Alcalá 88

Sacarina Villegas
Cura la Diabetes
Plaza del Ángel 16

Citrato de Cafeína
Granular efervescente
de Villegas
F.º 4.º Pl. del Ángel 16 - Alcalá 88

Magnesia Villegas
Granular efervescente
Frasco 5 reales
Pl. Ángel 16 - Alcalá 88

SOBRE LA TRANSMISIBILIDAD

de enfermedades por medio de la vacuna
POR EL DR. RAMÓN SERRET

Véndese este opúsculo al precio de
una peseta, en esta Administración.



VINO NOURRY YODOTÁNICO

El mejor medio de administrar el Yodo.

DÓSIS { 0.05 de Yodo. } por cucharada
 { 0.10 de Tanino. } de las de sopa.

*Sustituye el Aceite de Hígado de Bacalao,
la Quina y los Ferruginosos.*

**LINFATISMO, ANEMIA
AMENORREA
ENFERMEDADES PULMONARES**

F. COMAR É HIJO, BARCELONA. — Depósito en todas las Farmacias acreditadas.

Licor del D.^r

LAVILLE

Gota

REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores
los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR et FILS, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR : En todas las FARMACIAS y DROGUERIAS

**Jarabe de Digital de
LABELONYE**

Empleado con el mejor exito

contra las diversas
**Afecciones del Corazon,
Hydropesias,
Toses nerviosas;
Bronquitis, Asma, etc.**

*El mas eficaz de los
Ferruginosos contra la
Anemia, Clorosis,
Empobrecimiento de la Sangre,
Debilidad, etc.*

Grageas al Lactato de Hierro de
GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

**Ergotina y Grageas de
ERGOTINA BONJEAN**

Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de Paris

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

HEMOSTATICO el mas **PODEROSO**
que se conoce, en pocion ó
en inyeccion ipodermica.

Las Grageas hacen mas
fácil el labor del parto y
detienen las perdidas.

AFECCIONES DEL CORAZON

Desórdenes de la circulacion, Palpitaciones, Intermittencias, Afecciones
nerviosas y Reumatismales del corazon. Hipertrofia cardiaca, Asma,
Tisis en su principio tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace mas de 20 años con los

GRÁNULOS ANTIMONIOSOS DEL D.^r PAPILLAUD

MEDICACION ARSENICO-ANTIMONIAL (0.001 m/m por Gránulo).

Informe favorable de la Aoademia de Medicina de Paris. Sesiones del 8, 15 y 22 de Nov. y 6 de Dic. de 1870.

DÓSIS : 2 A 8 GRÁNULOS AL DIA

Depósito General : Farmacia **GIGON**, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

EL APIOL

de los
Dres

JORET Y HOMOLLE

regula
los **MENSTRUOS**

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por

la ACADEMIA de

MEDICINA de PARIS

á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar **Anemia, Clorosis,
Pobreza de la sangre.** — 1 medida por dia. — Envio gratis del folleto. Paris. 14, r. Beaux-Arts

ANUNCIOS

EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la

SOCIÉTÉ MUTUELLE

DE

PUBLICITÉ

61, rue Caumartin, Paris

de que es director

MR. A. LORETTE,

es la encargada

EXCLUSIVAMENTE

de recibir los anuncios extranje-
ros para nuestro periódico.